



Iglesia Metodista de México A.R.

Área Nacional de Desarrollo Cristiano



PRIMERA EPÍSTOLA DEL

APÓSTOL PABLO A TIMOTEO

Libro de estudio
Primer semestre 2024

ÍNDICE

Introducción general	03
Justificación	05
Estructura del Libro	06
Bosquejo del Libro	09
Clases.	
Clase 1: 1 Timoteo 1.	10
Clase 2: 1 Timoteo 2.	20
Clase 3: 1 Timoteo 3.	33
Clase 4: 1 Timoteo 4.	45
Clase 5: 1 Timoteo 5, 6:1 y 2.	57
Clase 6: 1 Timoteo 6:3-21.	71
Cuestionario General	84
Bibliografía y recursos de Internet usados	87

INTRODUCCIÓN GENERAL.

Las cartas de Pablo, identificadas como 1ª Timoteo, 2ª Timoteo y Tito, son referidas como las epístolas pastorales. Esta denominación se debe a que contienen consejos de Pablo dirigidos a Timoteo y Tito, quienes desempeñaban roles claves como pastores o líderes de la Iglesia.

En las cartas de Pablo, los primeros destinatarios fueron sus colaboradores, Timoteo y Tito. Sin embargo, también encontramos en ellas instrucciones que contribuyen al fomento de un desarrollo eclesial saludable. En estas epístolas, Pablo asume el papel de líder que guía a su equipo, abordando no solo a sus colaboradores directos sino también a las congregaciones a las que lideran. Una visión más amplia del auditorio paulino la obtenemos con:

1. La formal introducción que alude a su apostolado.
2. El plural “ustedes” al final de las tres cartas.
3. La autodefensa de Pablo de su llamado (1 Timoteo 2:7).
4. El escrito de Pablo a Timoteo sobre las cosas que ya debería conocer desde que estuvo con el Apóstol (1 Timoteo 3:15)

Pablo estableció pautas para ayudar a Timoteo, un líder de la iglesia de Éfeso, a reconocer a los candidatos apropiados para servir como obispos o diáconos (véase 1 Timoteo 3). Sus instrucciones ayudaron a poner en relieve la responsabilidad que tienen los líderes de la Iglesia de proveer lo necesario para las necesidades temporales y espirituales de los miembros (véase 1 Timoteo 5).

Pablo también abordó la falsa idea común del ascetismo: la creencia de que podía lograrse una mayor espiritualidad mediante la abstinencia estricta. Por ejemplo, les previno de que algunos de los miembros de la iglesia apostatarían y promoverían la creencia de que debería prohibirse el matrimonio (véase 1 Ti. 4:1-3), así como la prohibición de ciertos alimentos (1 Ti. 4:4)

Para contrarrestar esa y otras influencias perjudiciales y apóstatas, leemos que el apóstol Pablo le aconsejó a Timoteo que se asegurara de que se enseñara sana doctrina y no permitiera que falsedades populares le distrajeran de la enseñanza del Evangelio. Le enseñó a Timoteo acerca de los oficios de obispo y diácono y habló sobre los requisitos que deben reunir aquellos que sirven en esos puestos. Pablo también escribió sobre su profunda gratitud por la misericordia que había recibido de Jesucristo cuando se convirtió.

Al parecer, 1 Timoteo y Tito fueron escritas poco antes de que Pablo fuese arrestado nuevamente. 2 Timoteo fue el último de sus escritos y su despedida mientras estaba en prisión.

JUSTIFICACIÓN.

Se puede argumentar que uno de los objetivos primordiales de las epístolas pastorales era combatir las herejías surgidas (1 Timoteo 1:3-7). En particular, estas herejías pueden ser una combinación de tendencias gnósticas y judías, bastante similares a las que enfrentaban los falsos maestros en la carta a los Colosenses. Es posible que haya habido dos grupos distintos que sostenían esas posturas.

El Antiguo Testamento proporciona guías específicas para la organización de una comunidad de fe, Israel. En cambio, en el Nuevo Testamento, las Cartas Pastorales representan lo más cercano a instrucciones específicas para la organización y políticas eclesiológicas que poseemos.

Las cartas a Timoteo, al igual que la dirigida a Tito, tienen un fuerte sentido de “sólida enseñanza” (1 Timoteo 1:10; 4:6; 6:3; 2 Timoteo 1:13; 4:3; Tito 1:9; 2:1) y de “firmeza en la fe” (Tito 1:13; 2:12). Dios da esta “sólida enseñanza” a Pablo (1 Timoteo 1:11), quien la confía a Timoteo (1 Timoteo 6:20), para que esto lo transfiera a hombres fieles (2 Timoteo 2:2). Las instrucciones dadas incluyen también el deseo de establecer un liderazgo firme en la iglesia.

En estos tiempos, en donde somos vulnerables a la introducción de falsos maestros, procuremos ser esos hombres y mujeres fieles que buscan vivir conforme a la sana doctrina, bíblica y Cristocéntrica, y así mismo enseñarla y transmitirla a toda la iglesia.

El estudio de 1 Timoteo puede ayudarle a aumentar su aprecio de la importancia de enseñar sana bíblica en la Iglesia. También puede profundizar su agradecimiento por la misericordia del Salvador y por la importante función que desempeñan los obispos y otros líderes de la iglesia.

ESTRUCTURA DEL LIBRO DE ESTUDIO.

Autor: El apóstol Pablo.

Fecha de elaboración del libro: Probablemente entre 64 – 65 d.C.

Cantidad de Capítulos: La carta cuenta con seis capítulos y 133 versículos.

Versículos claves:

Clase 1. 1 Tim. 1:15

“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero”.

Clase 2. 1 Tim. 2:5

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”.

Clase 3. 1 Tim. 3:13

“Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús”.

Clase 4. 1 Tim. 4:12

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”.

Clase 5. 1 Tim. 5:8

“Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo”.

Clase 6. 1 Tim. 6:10

“Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores”.

Palabras clave: Dios, Cristo o Señor Jesucristo, Fe, Piedad, Enseñanza, Doctrina.

Personajes Clave: Timoteo, Pablo.

Acontecimientos principales:

En esta carta, Pablo expone algunas de sus principales preocupaciones y comunica a su joven colaborador Timoteo las instrucciones que abarcan diversas áreas esenciales para el liderazgo y la integridad de la comunidad cristiana, considerándolo como su representante en la iglesia de Éfeso.

1. En primer lugar, Pablo encarga a Timoteo la defensa con toda seriedad y responsabilidad de la fe y refuta las falsas enseñanzas que se estaban infiltrando en la iglesia, ocasionando que el poder salvador del evangelio se diluyera. (1 Tim. 1:3-11, 4:1-5, 6:3-5 y 6:20-21).
2. Además, el apóstol instruye también a Timoteo acerca de los requisitos espirituales y morales, de los obispos, diáconos, mujeres y líderes; proporciona un cuadro completo de requisitos para los que ya formaban parte de la organización de la iglesia, así como para los aspirantes a algún cargo. (1 Tim. 3:1-7, 3:8-13).
3. Por último, Pablo también exhorta a Timoteo a sostener una buena relación con los diversos grupos dentro de la iglesia como: las mujeres (1 Tim. 2:9-15 y 5:2), las viudas (1 Tim. 5:3-16), las ancianas y los jóvenes (1 Tim. 5:1), los que predicán y enseñan (1 Tim. 5:17-25), los esclavos (1 Tim. 6:1-2), los falsos maestros (1 Tim. 6:3-10) y los ricos (1 Tim. 6:17-19).

Lo anterior encierran cinco órdenes que cumplir:

- Que cumpla con su ministerio.
- Que sepa cómo debe conducirse en la casa de Dios.
- Que se ocupe de todas esas cosas (lectura de las escrituras, exhortación y enseñanza).

- Que guarde todas estas cosas (no haciendo nada con parcialidad).
- Que guarde lo que se le ha encomendado (evite las profanas pláticas).

Temas Teológicos:

1ª de Timoteo es una carta práctica que contiene instrucciones pastorales de Pablo a Timoteo. Debido a que Timoteo estaba bien versado en la teología de Pablo, el Apóstol no tenía necesidad de darle instrucción doctrinal extensiva. No obstante, esta epístola expresa muchas verdades teológicas importantes, tales como:

1. La función apropiada de la ley (1:5-11).
2. La salvación, solo a través de Jesucristo (1:14-16; 2:4-6).
3. Los atributos de Dios (1:17).
4. La caída, el pecado entró en toda la humanidad por la desobediencia de los dos primeros seres humanos (2:13, 14).
5. La persona de Cristo. Cristo es plenamente Dios y plenamente hombre (3:16; 6:15, 16).
6. La Segunda venida de Cristo. El regreso de Cristo marcará el juicio para toda la humanidad (6:14, 15).

BOSQUEJO DEL LIBRO

Clase 1

1. Salutación. 1:1-2.
2. Advertencia contra falsas doctrinas. 1:3-11.
3. El ministerio de Pablo. 1:12-17.
4. Encargo de Pablo a Timoteo. 1:18-20.

Clase 2

1. La conducta en la oración. 2:1-7.
2. Una conducta adecuada durante la oración y la enseñanza 2:8-15.

Clase 3

1. Requisitos de los obispos. 3:1-7.
2. Requisitos de los diáconos. 3:8-13.
3. El ministerio de la piedad. 3:14-16.

Clase 4

1. Predicción de la apostasía. 4:1-5.
2. Un buen ministro de Jesucristo 4:6-16.

Clase 5

1. Las relaciones de Timoteo con personas de diferente edad y género. 5:1-2.
2. El cuidado de las viudas. 5:3-16.
3. Honrar a los ancianos. 5:17-20.
4. Otras instrucciones. 5:21-25.
5. Esclavos y amos. 6:1-2.

Clase 6

1. Piedad y contentamiento. 6:3-10.
2. La buena batalla de la fe. 6:11-19.
3. Encargo final. 6:20-21.

CLASE 1.

Pasaje Bíblico base: 1 Timoteo Capítulo 1

Texto a memorizar

“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero”.

1 Timoteo 1:15.

Propósito

Que a través del estudio de esta primera lección reafirmemos cual es el punto central del evangelio en el que hemos creído, sosteniéndonos en su verdad y grandeza.

Objetivo

Conocer y entender la serie de consejos y exhortaciones que fueron dadas a Timoteo para advertir acerca de la enseñanza de falsas doctrinas en la iglesia de Éfeso, y que como creyentes estemos alertas para no caer en errores doctrinales.

Introducción

En esta primera lección del estudio de la primera epístola del Apóstol Pablo a Timoteo se realizará a través del desarrollo de los siguientes temas principales:

1. Salutación. 1 Tim. 1:1-2
2. Advertencia contra falsas doctrinas. 1 Tim. 1:3-11
3. El ministerio de Pablo. 1 Tim. 1:12-17
4. Encargo de Pablo a Timoteo. 1 Tim. 1:18-20

En los cuales se analizarán consejos y exhortaciones dadas por el Apóstol Pablo a un joven evangelista, comisionado por él para cuidar la iglesia de Éfeso que requería tratar con urgencia ciertos aspectos doctrinales. Entre ellos, están la advertencia contra las falsas doctrinas impartida por falsos maestros que distorsionaban la verdad del evangelio, mezclando en la enseñanza sus formas de vida y doctrinas inapropiadas.

Pablo se da cuenta que no solamente era necesario la verdad en palabras, sino también dicha verdad expresada en las vidas de los maestros y otros líderes de la iglesia.

Desarrollo del tema:

I. Salutación: 1 Timoteo 1:1-2

Para quienes tuvimos la experiencia y oportunidad de escribir, enviar y recibir cartas como un medio útil y eficaz de comunicación, sabemos que toda carta contiene un remitente (quien escribe y envía), un destinatario (quien recibe y lee la carta), entre otros datos siguiendo un estilo convencional.

Como es costumbre, Pablo inicia esta carta como en las anteriores con un saludo (1 Ti. 1:1). Destaca su autoridad apostólica al identificarse como “apóstol de Jesucristo”, subrayando que esta autoridad proviene por mandato de Dios y no de los hombres. Al añadir “nuestro salvador”, refuerza la enseñanza paulina sobre el Señor Jesucristo como fuente de nuestra esperanza (Col. 1:27), mostrando un énfasis de que Jesucristo es la base de nuestra seguridad en la salvación adquirida. (Ef. 2:8).

En el versículo 2 dice: A Timoteo (destinatario) verdadero hijo en la fe; Pablo no se limita a mostrar su autoridad, sino también su tierno amor por Timoteo al llamarlo “hijo”, ya que, como sabemos, había sido convertido mediante el ministerio de Pablo; añade “hijo en la fe”, resaltando el plano espiritual, ampliando así el doble afecto que sentía por Timoteo.

Hay que destacar también que, al llamarlo verdadero hijo en la fe, el apóstol está tratando de reafirmar al propio Timoteo y quiere asegurarse de que la iglesia no le rechace (1 Ti. 4:16), como también muy probablemente, porque su deseo era que sus palabras lleguen a la iglesia en Éfeso.

“Gracia, misericordia y paz”, al utilizar estas palabras, está enviando un saludo mucho más completo y es solo en esta carta que Pablo utiliza dichas frases.

Gracia, entendiendo que es el favor no merecido de parte de Dios hacia el culpable (su perdón), **Misericordia**, este término puede comprenderse como compasión, tiene que ver con la condición humana (miseria – corazón); Gracia y misericordia van unidas representando una fuente de bendición y un beneficio que ningún ser humano puede satisfacer por sí mismo. **Paz**, es la armonía resultante de vivir en conformidad con los principios y enseñanzas de la fe cristiana, experimentando la seguridad y serenidad que provienen de una relación correcta con Dios y con los demás.

II. Advertencia contra falsas doctrinas: 1 Timoteo 1:3-11

(v.3) Pablo encarga a Timoteo quedarse en Éfeso con el propósito de que mandase a algunos no enseñar diferente doctrina, considerando una necesidad de primer orden, urgente por resolver, con ese sentido de urgencia le da autoridad al joven

evangelista para exigir a esas personas que dejen de propagar sus errores.

(v.4) “Ni prestes atención a fábulas y genealogías interminables...” los creyentes de la iglesia de Éfeso eran engañados a través de una enseñanza errónea que amenazaba la vitalidad y los logros en cuanto a la enseñanza de la sana doctrina.

Aunque no se especifica con claridad a qué se refiere con "fábulas", es probable que Pablo esté haciendo referencia a ciertas enseñanzas o tradiciones judías que podrían haberse vuelto problemáticas o divisivas en la comunidad cristiana. Por otro lado, la advertencia acerca de las genealogías no se refiere a aquellas “que se encuentran en la Escritura, sino largas y complicadas prosapias familiares a partir de las cuales se esforzaban por demostrar que descendían de tal o cual persona. Que acarrear discusiones: que sólo provocan controversias inútiles e interminables” (1).

En lugar de esto, menciona Pablo, habrá de trabajarse enalteciendo la obra de Dios que es por fe.

(v.5.) En el versículo 5, se destaca el amor que surge de un corazón limpio. La referencia a un corazón limpio implica pureza y sinceridad. Este tipo de corazón permite que la mente tenga claridad para comprender adecuadamente. Además, se menciona una buena conciencia, la cual solo puede surgir de un corazón limpio y de una fe genuina. Aquí, la fe no es simplemente un concepto abstracto, sino una aceptación plena del contenido de la doctrina bíblica con el compromiso de ponerla en práctica en la vida cotidiana. La fe y el amor, en este contexto, no son simplemente creencias teóricas, sino aspectos que se manifiestan en la confianza en Dios y la aplicación práctica de la doctrina enseñada.

Un corazón limpio, una buena conciencia y una fe no fingida dan origen al amor. El amor al que se refiere Pablo no es simplemente un sentimiento superficial, sino una expresión sólida que emana de la integridad de carácter. Este tipo de amor va más allá de las emociones momentáneas; se fundamenta en la pureza interna, la conciencia recta y una fe auténtica. La solidez de este amor se encuentra en la coherencia y sinceridad de aquellos que lo practican.

(v.6) Algunos se desviaron del propósito verdadero, que es el amor y prefirieron la vana palabrería que, como ya mencionamos anteriormente, solo los llevó a pleitos y discusiones inútiles (2 Pedro 2:18) de ahí la importancia y urgencia de corregir a tiempo, ya que estaba en juego el sano crecimiento de la iglesia en Éfeso.

(v.7) Es irónico ver como estos falsos maestros pretenden ser doctores de la ley (la ley de Moisés), sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman, es decir, ni ellos mismos comprendían los temas en los cuales pretendían razonar con otros.

(v.8) Pablo declara que la ley es buena si se usa legítimamente (Romanos 7:12, 13 y 16), estudiarla es provechoso, puesto que refleja verdaderamente la voluntad de Dios.

(v.9) “Conociendo que la ley no fue dada para el justo”; es esencial considerar el verdadero propósito de la ley. Al estudiarla o explicarla a otros, su función principal es llevar al pecador a reconocer su pecaminosidad. El objetivo final es que la carga de su pecado lo conduzca al quebrantamiento, generando un reconocimiento sincero de su necesidad de depender absolutamente de Dios.

En este punto, es crucial detenernos y analizar lo que "algunos" (falsos maestros) en Éfeso estaban descuidando. En lugar de enfocarse en este propósito esencial de la ley, estaban extraviándose en fábulas. En otras palabras, perdían de vista su propia condición como pecadores y, en cambio, se enredaban en enseñanzas que no contribuían a este propósito fundamental.

La ley fue dada para los transgresores, y al mencionar esto, Pablo hace una lista en los versículos 9 y 10 de los pecados que se enumeran en tres pares de clasificaciones generales:

1. Transgresores y desobedientes (que viven como si no hubiera ley)
2. Impíos y pecadores (personas faltas de toda piedad, compasión y fe)
3. Irreverentes y profanos (individuos no santos, que no vacilan en pisotear lo que es santo)

Luego los demás pecados mencionados, podemos notar una correspondencia con los mandamientos del quinto al noveno:

Parricidas y matricidas	-5° Mandamiento
Homicidas (asesinos)	-6° Mandamiento
Fornicarios y sodomitas (homosexuales)	-7° Mandamiento
Secuestradores (traficantes de esclavos)	-8° Mandamiento
Mentirosos y perjuras	-9° Mandamiento

III. El ministerio de Pablo: 1 Timoteo 1:12-17

En ésta sección, el apóstol Pablo reconoce ser indigno de haber sido encomendado a proclamar el evangelio, y muestra su gratitud a Cristo Jesús porque al venir al mundo a salvar a los pecadores tuvo misericordia de él, termina esta parte alabando a Dios a través de una doxología.

(v.12 y 13) Aquí, el apóstol da gracias a Cristo Jesús por fortalecerle y considerarlo digno de confianza para proclamar el evangelio y muestra a todas luces lo que creía y sabía acerca de su ministerio (1 Co. 5:9-10) y señala un total reconocimiento de la gracia de Dios en su conversión, su desempeño en predicar la palabra, diciendo: habiendo yo sido antes blasfemo, insolente, perseguidor, etc. eso era él antes y no lo olvidaba (Hch. 22:4 y 26:11; Gal. 1:13).

Explica como obtuvo misericordia, porque su pecado de incredulidad se debía a la ignorancia.

(v.14) Por ello, Dios lo hizo objeto de su compasión, además de su gracia derramada en él abundantemente, gracia que produjo tanta fe como amor, siendo estas cosas de las cuales los falsos maestros se habían olvidado.

(v.15) La declaración de este texto “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos”, nos enseña que es un principio general y representa el núcleo del evangelio, “que Cristo vino al mundo para salvar a los pecadores” (Rom. 5:8): por ello, el cristianismo que plantea una sana doctrina, es la única religión en la que las personas podemos acercarnos a Dios, llevando solamente nuestras miserias y pecados y ser recibidos a misericordia.

(v.16) Por ello Pablo no deja de reconocer ser el primero de los pecadores, para mostrar en su propia experiencia la misericordia y la gracia de Dios, representando un modelo de los que iban a creer en Jesucristo.

(v.17) Encontramos en estas palabras una inmensa gratitud sincera y cordial expresada en esta doxología. “Una doxología es una fórmula breve para expresar alabanza o gloria a Dios.

Generalmente contienen dos elementos: alabanza y una manifestación de su naturaleza infinita, es una declaración con contenido de credo, a veces en forma de himno que celebra los loables atributos de Dios:" (2).

Los elementos que encontramos aquí son:

- Por tanto, al Rey de los siglos (que es eterno).Ap. 15:3
- Inmortal (incorruptible). 1 Pedro 1:4
- Invisible (es reverenciado como invisible). Rom. 1:20
- Al único y sabio Dios (único, incomparable, glorioso).
- Sea honor y gloria por los siglos de los siglos.

IV. Encargo de Pablo a Timoteo: 1 Timoteo 1:18-20

En esta parte podemos darnos cuenta que lo que Pablo menciona en los versículos 18 al 20, cobran mayor sentido si volvemos a revisar lo que le dice a Timoteo en los versículos del 3 al 9; repite el encargo que ya le había dado de cumplir con su ministerio de manera digna y no como algunos que se han desviado de la verdadera fe.

(v.18,19) De nuevo Pablo encarga a Timoteo que cumpla su ministerio, aquí podemos notar que es más claramente una orden, mencionando que sea coherente su proceder con las profecías hechas acerca de él (esas profecías podían ser que Timoteo había sido llamado a un servicio especial en el reino de Dios, y acompañadas por la imposición de manos por los ancianos); por ello habrá de pelear la buena batalla, manteniendo la fe y buena conciencia, recordándole que estas, precisamente habían sido desechadas por los falsos maestros y es la causa por la cual naufragaron.

(v.20) De los cuales están Himeneo y Alejandro (ver nota), a quienes entregué a Satanás, una medida en realidad drástica, cuya intención era para que aprendan a no blasfemar; es probable que al usar el verbo “aprendan” tuviera la finalidad de que fueran instruidos, corregidos y disciplinados: aunque por estar blasfemando estando dentro de la iglesia, es también posible que la medida tan drástica ya mencionada fuera la expulsión de la iglesia (excomunión).

Nota: Himeneo. Nombre de un colaborador de Pablo cuya fe se debilitó y su estilo de vida cambió, lo cual indujo a Pablo a “entregarlo a Satanás”. Probablemente esto signifique que el apóstol le indicó a la iglesia que expulsara a Himeneo de la iglesia y evitar que su influencia contaminara a otros creyentes y conducirlo a él a restauración en la fe, arrepentimiento y renovación de su participación en la iglesia.

Alejandro. Considerado un falso maestro (1 Timoteo 1:19-20). Alejandro. Un calderero (2 Timoteo 4:14). Los nombrados en estas dos citas bíblicas podrían ser la misma persona. (Diccionario Bíblico Ilustrado. Holman, Ed. BH español, págs. 53, 779)

Algunos estudiosos de los escritores consideran que el Himeneo y el Alejandro a los que Pablo se refiere aquí en 1 Tim. 1:20 eran líderes entre los herejes y/o falsos maestros de Éfeso.

Aplicación para la vida diaria

Que el mensaje central de este primer capítulo de 1 Timoteo sea el siguiente: mientras celebramos y compartimos la verdad del Evangelio, es crucial discernir y corregir el error. Esto evita que el error se convierta en un obstáculo para el crecimiento espiritual, tanto a nivel individual como en la iglesia. Aunque corregir el error pueda ser una tarea desafiante en el cristianismo actual, es esencial para preservar la integridad de la fe.

¿Cómo logramos equilibrar la celebración del Evangelio con el discernimiento y la corrección de errores, siendo conscientes de las dificultades inherentes en el contexto cristiano actual?

¿Cómo promover acciones concretas que fomenten un ambiente de celebración de la verdad del evangelio, al mismo tiempo que se abordan y corrigen errores que puedan obstaculizar el crecimiento espiritual?

CLASE 2.

Pasaje Bíblico base: 1 Timoteo Capítulo 2

Texto a memorizar

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”.

1 Timoteo 2:5.

Propósito

Los participantes analizarán las verdades contenidas en esta lección, se esforzarán por realizar los cambios de conducta necesarios en su vida y la de su familia, entendiendo que esto es bueno y agradable delante de Dios; no olvidando que cuando le fallamos a él, si lo reconocemos y pedimos perdón, el Señor Jesucristo abogará por nosotros.

Objetivo

A través del análisis de esta lección, buscamos disponer nuestra mente y corazón para asimilar la enseñanza impartida, de manera que podamos llevar a cabo las transformaciones necesarias en nuestras vidas. El propósito final es convertirnos en ejemplos inspiradores para los demás y ejercer una influencia positiva sobre quienes dependen de nosotros, todo con el objetivo de rendir honra y gloria a nuestro Dios.

Introducción

El apóstol Pablo, luego de plantear la importancia y la urgente necesidad de que Timoteo confronte a los falsos maestros para que se abstengan de enseñar una doctrina diferente, pasa ahora a proponer una serie de instrucciones específicas acerca de la oración, así también de cómo los creyentes deben conducirse en la Casa de Dios, ya que es menester que la iglesia sea ejemplo vivo de buen testimonio para los de afuera y que no conocen de Cristo y así cumplir uno de los propósitos que como cristianos se nos demanda: ganar almas para el reino.

En esta lección se presentan dos puntos importantes a tratar que son:

1. Oración por contar con el tipo de circunstancias que lleven el evangelio adelante. 1 Tim 2:1-7
2. Una conducta adecuada durante la oración y la enseñanza. 1 Tim 2:8-15

Desarrollo del tema:

I. La conducta en la oración. 1 Ti. 2:1-7

(v.1) Este capítulo inicia con una exhortación diciendo: “ante todo que se hagan rogativas (súplicas)...” haciendo notar que es algo importante y urgente: oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres, con esta frase impregna al párrafo el carácter universal del evangelio, utilizando como recurso todo tipo de oraciones.

(v.2) De alguna forma, Pablo hace notar quienes y para qué se necesitan de modo especial las oraciones: los reyes y los que están en autoridad. En tiempos de Pablo, quien ocupaba el puesto de rey era Nerón, que es considerado, según los

historiadores, el más perverso y degenerado de los emperadores romanos; aun así, gobernadores, malos o buenos, necesitan de las oraciones de los creyentes para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad, queriendo decir con esto que debemos de vivir de tal manera que nadie hable mal del nombre de Dios y nuestra enseñanza. (1 Tim. 6:1).

Es importante señalar también que el vivir quieta y reposadamente permitirá que el evangelio pueda libremente llegar a la sociedad y que esta pueda percibir en los creyentes la autenticidad de su piedad y honestidad.

En relación con el término "piedad", que será recurrente en nuestro estudio, es fundamental recordar que, en el contexto bíblico entendemos, por "piedad" la adoración y reverencia a Dios, manifestándose a través de una conexión íntima con Dios expresada en la devoción, la obediencia y la adoración en todos los aspectos de la vida. La persona piadosa busca vivir de acuerdo con los principios y mandamientos de Dios, demostrando amor, reverencia y fidelidad en su relación con Él y en sus interacciones con los demás. La piedad, por ende, va más allá de las prácticas religiosas externas; es el resultado de un corazón que anhela conocer a Dios y seguir Su voluntad (Pro.1:7, 2 Tim. 3:26-27, Jn. 14:15, Sal 111:10).

(v.3) Además porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador.

(v.4) En este versículo, destaca el llamado divino plasmado a través del Antiguo y Nuevo Testamento (Jr. 33:15; Ez. 33:11; Os. 6:1; Mt. 22:3; Ap. 3:20, entre otros), diciendo que Dios quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Es fundamental reconocer y entender que Dios no niega

a nadie la gracia necesaria para llegar a ser salvos; solamente se requiere tener fe, como se destaca en Efesios 2:8-9. A esta doctrina la conocemos como "Universalidad de la Gracia".

Es voluntad de Dios que los no creyentes sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad revelada en Su Palabra, y que este conocimiento no sea solo un conocimiento intelectual, sino que sea un conocimiento pleno en el que no intervenga solo la mente, sino también el corazón; es decir, escuchar y entender el mensaje del evangelio de manera que promueva un cambio significativo en las vidas de quienes muestran voluntad por conocer la verdad, sabedores de que nuestra conducta dentro y fuera de la iglesia debe ser la correcta.

(v.5) Dios da la oportunidad de salvación a todos, por ello la afirmación descrita en este versículo cinco de que hay un solo Dios, define con gran exactitud que no existe ningún otro Dios. Él es el único Dios sobre todo el universo y por lógica hay un solo mediador entre Dios y los hombres (1 Co. 12:13).

Pablo deja sencillamente claro que esta expresión que Cristo ha tomado la posición entre el Dios al que nosotros hemos ofendido y el pecador ofensor; ¡Debemos en verdad maravillarnos!, el Señor Jesucristo nos restaura y nos coloca en una relación correcta con el Creador.

La expresión "Jesucristo hombre", complementa su identificación con "todos los hombres", sin distinción de raza o nacionalidad.

(v.6) El cual se dio a sí mismo en rescate por todos (Marcos 10:45), es decir, el precio que se pagó por el rescate, su sangre derramada en la cruz por todos los hombres, demostrando así la potencialidad de su alcance, agregando de lo cual se dio

testimonio a su debido tiempo. (1 Tim. 6:15 y Tito 1:3) esto, según el comentario de Gordon D. Fee, “implica que, en la historia de la salvación, el tiempo en que Dios mostrará misericordia a todos los pueblos ha llegado ahora, tal y como se da de ello testimonio en la muerte de Cristo, que es por todos.” (3)

(v.7) Pablo, al dar testimonio de la obra redentora de Cristo, menciona aquí: para esto yo fui constituido predicador (Heraldo, proclamador) y apóstol (enviado), es decir, un anunciante de las buenas nuevas y maestro de los gentiles en fe y verdad; esta importante frase con la que el apóstol termina este versículo siete, hace hincapié de la necesidad que la iglesia de Éfeso tiene de escuchar con claridad que su ministerio como maestro y como apóstol de los gentiles es para enseñarles la verdadera y sana doctrina y así lleguen al conocimiento de la verdad.

II. Una conducta adecuada durante la oración y la enseñanza. 1

Ti. 2:8-15

En este apartado, el apóstol Pablo se dirige a los varones para indicar quienes y cuál debe ser su actitud al orar cuando estén reunidos como congregación; luego mencionará la función que cumplen las mujeres dentro de la misma y los exhorta sobre tres puntos: su atavío, el pudor y la modestia.

(v.8) Al exhortar a orar por todos los hombres, el autor de esta carta aprovecha el tema mencionando quienes y en qué espíritu deben ser ofrecidas dichas oraciones diciendo: Quiero pues, que los hombres oren en todo lugar, el verbo “quiero” nos permite entender que se hace resaltar un deseo intenso de que en realidad suceda, oren dondequiera que esté reunida una congregación, levantando manos santas (con pureza de corazón); y aunque existen diversas posturas correctas para la

oración, así como sus significados, el contexto al que aquí se refiere es sin ira ni contiendas, haciendo resaltar, que estos eran los pecados de los falsos maestros; por tanto, las manos levantadas para orar deben ser limpias y santas, y la oración que es ofrecida en un espíritu correcto (Mt. 5:23 y 24).

(v.9) Así mismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia... No debemos perder de vista que en este punto se está analizando cual debe ser la conducta adecuada durante la oración y la enseñanza; por lo tanto, así como los hombres deben ofrecer sus oraciones con un espíritu correcto y de santidad, así también las mujeres deben dar evidencia del mismo espíritu de santidad desde que se disponen o preparan en su casa para asistir al culto.

En este pasaje son tres los puntos que contiene la exhortación que el apóstol dirige a las mujeres: 1° **el atavío**, es decir su ropa, su forma de vestir debe ser “decorosa”, sin la intención de exhibirse, 2° **pudor**, frase que significa “buen juicio”, recato y puede expresar en su sentido más amplio pureza mental y 3° **modestia** implica un temor respetuoso de no sobrepasar los límites de la decencia, manifestando una actitud humilde y respetuosa tanto en la vestimenta como en el comportamiento.

Los tres puntos mencionados anteriormente sugieren evitar cuidadosamente y con buen juicio los extremos, invitando a las mujeres a que, mediante su forma de vestir, expresen sencillez y modestia interior. Se destaca la importancia de vestir de manera apropiada al presentarse en la iglesia, ya que en ese lugar se alaba y se honra a Dios, y la elección de vestimenta debe ser algo que se cuide conscientemente. En el mismo versículo nueve, se subraya la idea de evitar peinados ostentosos, joyas llamativas y vestimenta costosa, indicando así la importancia de no caer en la extravagancia externa y, en cambio, mostrar una perspectiva de vida equilibrada que refleje la santidad propia de una mujer cristiana.

(v.10) Más bien el mejor adorno y atavío de las mujeres creyentes debe ser las buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad, es decir, a mujeres temerosas de Dios, la idea del apóstol Pablo concuerda con 1 Pedro 3:3 y 4.

El apóstol Pablo enfatiza la importancia de que los creyentes destaquen no solo por su vestimenta, sino principalmente por sus acciones. Contrapone la visión del mundo que valora la distinción basada en "cómo te ves" con la idea de diferenciarse a través de "qué hacemos". De este modo, subraya que el actuar tiene una relevancia superior a la elección de vestimenta. En este enfoque, el énfasis recae en la conducta y las obras de los creyentes como la verdadera manifestación de su identidad cristiana.

(v.11) “La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción”. Las instrucciones sobre la participación de las mujeres en el aprendizaje y la enseñanza durante el culto público han sido interpretadas de diversas maneras a lo largo de la historia, algunas de las cuales han limitado su participación en la enseñanza dentro de la iglesia. Este pasaje nos deja ver que la actitud para aprender debe ser con quietud y tranquilidad; en ese contexto pudiera sugerirse que se desea evitar la tendencia al chisme y la difusión enseñanzas equivocadas como se marcará más adelante.

(v.12-14)

Recordemos que, en el 1er. Siglo, las mujeres no tenían mucha estima de parte del judaísmo, no había ningún interés para enseñarles, los rabinos consideraban algo deshonroso para ellos el enseñarles.

Las mujeres griegas también vivían cierta clase de represión y tal vez esto contribuyó a que en Éfeso algunas de ellas reaccionaran en contra de esto. No obstante, antes de que el apóstol Pablo experimentara esta reacción, él manifiesta el derecho que tiene la mujer de aprender la Palabra, nos enseña que la mujer tiene una condición espiritual igual a la de los hombres (Gálatas 3:28).

(v.12) Porque no permito a las mujeres enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. (v.13) Porque Adán fue formado primero, después Eva; (v.14) y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión.

La prohibición de que las mujeres enseñen está relacionada con la necesidad de que ellas también aprendan. Es crucial recordar que la iglesia de Éfeso enfrentaba problemas con la enseñanza proporcionada por falsos maestros, y es probable que algunas mujeres habían sido engañadas, así como algunos hombres. Esta situación se complica aún más debido al limitado acceso que las mujeres tenían a la educación, tanto secular como eclesiástica, lo que posiblemente resultaba en enseñanzas menos fundamentadas, no debido a su género, sino a sus circunstancias particulares.

Continúa en este versículo doce, ni ejercer dominio sobre el hombre. Como se mencionó anteriormente, la condición espiritual entre hombres y mujeres es igual. Desde la perspectiva de nuestra iglesia, el liderazgo de las mujeres en la iglesia se justifica, en parte, con lo expresado en Gálatas 3:28, que aborda los alcances del nuevo pacto de gracia. Sería un error limitar estas expresiones únicamente al aspecto salvífico, ya que hablan de una completa nueva identidad en Cristo, donde ya no hay distinciones como "judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer". Todos, sin distinción, gozan plenamente de la gracia sin diferencia alguna.

Algunos piensan, tomando este párrafo sin atender el resto del contexto bíblico e histórico, que la mujer sólo debe enseñar a otras mujeres. Ese no es el entendimiento de nuestra iglesia.

Tanto en el contexto griego, como en el hebreo, la mujer muchas veces ocupaba un lugar marginal en la sociedad, se le excluía de muchas de las demandas y privilegios que eran comunes para los varones. Particularmente en el mundo griego la mujer llevaba una vida muy recluida, vivía en una parte de la casa en la que “no accedía nadie más que su marido. No estaba presente en las comidas, nunca se le veía sola en la calle; no asistía a ninguna reunión pública. El hecho es que si en un pueblo griego las mujeres cristianas hubieran tomado parte activa y hubieran hecho uso de la palabra, la iglesia habría ganado inevitablemente la reputación de ser una guarida de mujeres livianas.” (4) Es en ese contexto que debemos entender las duras palabras del apóstol Pablo.

Para sustentar su postura Pablo menciona Génesis 2:18 y 3:1-7, donde se dice lo que sucedió cuando Eva tomó decisiones con consecuencias inimaginables. Algunos infieren que esto afectó la capacidad de la mujer en todos los ámbitos de la vida, incluida la iglesia y su participación en ella. Si tomamos esa interpretación literal deberíamos asumir que el varón es inocente ya que la culpable del pecado es, según este acercamiento, realmente la mujer. Esta postura no es la que el apóstol presenta, por lo que se hace necesaria otra aplicación a lo dicho aquí.

Es necesario entender a la luz del resto de las Escrituras el lugar de la mujer. No podemos negar que aún el Antiguo Testamento está lleno de ejemplos de mujeres que sobresalen y son instrumentos de Dios en el establecimiento de la comunidad de Israel y son cruciales en el esquema de salvación para todo ser humano. Las hay quienes lideran a la nación como lo es Débora en el libro de Jueces, o guían a todo un pueblo en adoración como lo hace María, después de cruzar el Mar Rojo, ciertamente dando guía sobre el varón. La mujer es parte innegable en el esquema de salvación: la promesa dada en la “simiente de la mujer”, la inclusión de Ruth y Rahab dentro de la genealogía mesiánica son señales de esto. Ya en el Nuevo Testamento las mujeres son cruciales: María la madre de Jesús y Elizabeth la madre de Juan el bautista son figuras femeninas que sobrepasan a sus contrapartes varones. Al pie de la cruz fueron cuatro mujeres las que permanecieron fieles hasta el final y fue justamente María Magdalena la primera en ver al Resucitado. Marta, ante la muerte de su hermano, hace una afirmación que contiene la misma profundidad de discernimiento que la celebrada declaración de Pedro: “tú eres el Cristo, el hijo de Dios” (Juan 11:26). Priscila y su esposo fueron maestros del mismo Apolos (Hechos 18:26). Felipe el evangelista tenía cuatro hijas que eran profetizas (Hechos 21:9) y en Filipenses 4:2 se menciona a Evodia y Síntique, mujeres que trabajaban por el Señor. Además, si repasamos la lista de servidores en Romanos 16 encontraremos un número considerable de mujeres que servían y presidían.

El párrafo anterior nos ayudará a entender que la postura sugerida por algunos donde este pasaje reduce a la mujer en la iglesia como mera acompañante del varón no está sustentada por la perspectiva bíblica, es evidente que en la práctica la iglesia no entendió las enseñanzas paulinas como una prohibición de la participación de la mujer en el liderazgo sino más bien como una advertencia para el ejercicio responsable de la enseñanza. Al igual que entonces, hoy es necesario acercarse al ministerio educativo en la iglesia con responsabilidad donde las mujeres y los hombres tomemos seriamente el privilegio de guiar a otros y nos preparemos de acuerdo a esta importante demanda.

Otra evidencia de que los versículos 11 al 14 no prohíben a la mujer enseñar o tomar un puesto de autoridad sobre el varón y son de aplicación literal y permanente para la iglesia, surge del versículo 15 donde dice que la mujer se salvará engendrando hijos. Si el 11 al 14 fueran textuales y de aplicación universal entonces el 15 también lo sería y la salvación no dependería de Cristo sino de que la mujer tenga hijos. Esto es un total sin sentido, es necesario también mirarlo con una óptica diferente a la textual.

(v.15) “Pero se salvará engendrando hijos...” Henry Matthew sugiere que aquí se refiere a “la mujer creyente y por tanto salva” (5), no está diciendo que la salvación eterna se obtenga por medio de la procreación.

Tampoco pasemos por alto que la mujer fue creada física y espiritualmente para engendrar hijos, por la ordenanza creadora de Dios, y fue llamada Eva, que significa “vida”. Walter I. Liefeld concluye: “podemos proponer pues, que el versículo quince encaja con el catorce con su referencia a Eva,

para mostrar que la semilla de la mujer hizo posible la salvación”. (6) Toda esta sección parece llamar a la restauración y aún perfeccionar el orden divino en Edén, no para buscar culpables sino para proponer nuevos esquemas de vida.

La porción que cierra este versículo: “si continúa en fe, amor y santificación, con modestia,” afirma que es necesaria la permanencia en estas virtudes, es decir, es necesario que la mujer cristiana practique las virtudes de fidelidad, amor, sensatez y pureza moral. La condicional “si permaneciere” nos hace ver que esto último es más importante que lo primero, es decir “engendrar hijos”; de nada le serviría hacerlo si no permanece fiel. Notamos de nuevo que la preocupación del apóstol Pablo es una conducta marcada por las virtudes cristianas. Si bien, por el contexto histórico donde se encuentra, el punto de atención es la mujer, encontramos puntos de aplicación paralelos para el varón.

Aplicación para la vida diaria

La iglesia debe asumir el compromiso real de que nuestras vidas muestren la piedad y buena conducta, ganándonos el respeto de los que no son creyentes.

Así mismo ver con agradecimiento que, a pesar de las fallas y debilidades que tenemos como nación, seguimos contando con libertad para proclamar el evangelio, trabajo que se nos ha demandado a todos los que hemos sido salvos por gracia, y que desafortunadamente son pocos en quienes recae esta tarea.

¿Cómo podemos, como miembros de la iglesia, comprometernos a vivir vidas de piedad y buena conducta para ganar el respeto de quienes aún no comparten nuestra fe?

Dada la libertad que tenemos para proclamar el evangelio, ¿cuál es nuestra responsabilidad, tanto individual como colectiva como creyentes, en asumir la tarea activa de compartir la gracia salvadora?

¿Qué acciones o actitudes que se originan en el contexto que nos rodean y son hoy culturalmente aceptadas debiéramos dejar ahora que estamos en Cristo?

Ante las dificultades que hoy en día enfrentan las mujeres en la sociedad y en la propia iglesia ¿Qué acciones específicas podemos realizar para afirmar su lugar en la iglesia y sociedad?

CLASE 3.

Pasaje Bíblico base: 1 Timoteo Capítulo 3

Texto a memorizar

“Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús”.

1 Timoteo 3:13

Propósito

Conocer en esta lección de manera general cuáles son los requisitos que deben tener los obispos, diáconos y mujeres que sirven en la iglesia. Encontramos en esta sección una expresión de enorme contenido doctrinal que habla del “Ministerio de la piedad”.

Objetivo

Comprender que los requisitos que se demandan a quienes ejercen algún liderazgo en la congregación aún están vigentes y que estas verdades son esenciales para mantener una sana doctrina.

Introducción

El apóstol Pablo continúa manifestando algunas de sus preocupaciones relacionadas con la enseñanza de falsas doctrinas de parte de algunos ancianos de la iglesia; por ello, encarga a Timoteo una serie de instrucciones por seguir y que la tarea de supervisar la continúe con diligencia.

Propone una serie de cualidades que deben cumplir los líderes de la iglesia, marcando el énfasis en la confiabilidad, la dignidad, la sobriedad, el servicio, las relaciones sanas en la familia, entre otras, dando la pauta de corregir las fallas y abusos originados por “algunos”.

Pablo también menciona un hermoso himno de adoración (1 Timoteo 3:16), que confiesa la gloria de Cristo, desde su encarnación hasta su exaltación.

Los puntos a tratar en esta clase son:

1. Requisitos de los obispos. 1 Timoteo 3:1-7
2. Requisitos de los diáconos. 1 Timoteo 3:8-13
3. El misterio de la piedad. 1 Timoteo 3:14-16

Desarrollo del tema

I. Requisitos de los obispos. 1 Timoteo 3:1-7

En este capítulo tres, Pablo expone las cualidades que deben tener los obispos de la iglesia y los diáconos, mencionando las razones que tiene para darles por escrito estas exhortaciones.

(v.1) Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Es importante mencionar la connotación del significado de la palabra “obispo”, que puede ser por asociación “anciano”, es decir, de los convertidos más antiguos en el contexto judío, otros prefieren usar la palabra “supervisor” (etimología del griego: epi "sobre"; skopeo "mirar" o "vigilar"), aquí se elogia el deseo de serlo.

El elogio no está por demás, puesto que sabemos con hechos, que en la historia de principios de la iglesia había persecución, tanto del lado de los judíos como de los gentiles,

por lo que anhelar llegar a ser obispo, de alguna manera representaba un sacrificio.

Pablo sabía que la obra era noble, pero también tan grande, que no escatimó en mencionar una gran lista de requisitos con los que el obispo debe contar; y lo hace para no dejar en el olvido el carácter y actividades de los falsos maestros mencionados anteriormente, que se habían infiltrado en la iglesia de Éfeso, haciendo todo lo posible por debilitar o destruir el fundamento de la verdad, por ello era importante resaltar el perfil apropiado del liderazgo que requería la iglesia.

(vv.2-7) El obispo debe ser:

Irrepreensible: Es decir, que no puede ser reprendido, dicho en otras palabras, coloquiales, “que no hay por donde agarrarlo”, que en el desempeño de su trabajo no da motivo a nadie que pueda reprocharle algo.

Marido de una sola mujer: Es muy fácil perderse en la interpretación real que Pablo quiere dar en cuanto a esta frase. Por un lado, se refiere a las segundas nupcias; sin embargo, sabemos que el apóstol no se opuso al casamiento después de la muerte de la otra parte del matrimonio (1 Timoteo 5:14; 1 Ti. 4:3; 1 Co. 7:9; Ro. 7:2-3).

Por otra parte, podemos deducir es que es una prohibición de la poligamia y que su relación matrimonial debe ser ejemplo a los demás de fidelidad a su esposa.

Sobrio: Otras palabras que pueden definir este término pueden ser: moderado, templado, es decir, persona que no es dada a los excesos, sino que es equilibrada, cuidadoso.

Prudente: Persona que dispone de una mente sana, es discreto, cuerdo, por eso no se deja dominar por impulsos repentinos; también es un individuo dispuesto y deseoso de aprender.

Decoroso: Persona que no hace nada indebido, que es ordenado, que se comporta con educación y decencia.

Hospitalario: Contar con esta cualidad fue siempre muy apreciada, significa literalmente “amigo del extranjero”; en tiempos en que las viudas y huérfanos dependían de la bondad de parientes y amigos.

También por causa del evangelio existieron persecuciones, encarcelamientos, golpizas, pobreza, hambre, entre otras. De ahí que la hospitalidad era un requisito no sólo para el obispo, sino para todo creyente.

Apto para enseñar: Dentro de las exhortaciones enumeradas en esta larga lista, este es el único aspecto que significa “deber”, e indica la suficiente competencia en el conocimiento de la Palabra de Dios; así como la aptitud para comunicar a otros, obviamente las verdades fundamentales del cristianismo. Lo ya mencionado, requiere que el obispo haya sido así mismo enseñado por otro y continuar dicha instrucción a otros, los que a su vez enseñarán a otros.

No dado al vino: Es importante tener en cuenta que la embriaguez era un vicio común tanto en la antigüedad como en la actualidad. Aunque aquí no prohíbe el uso del vino, sino su abuso, queda claro que una persona dominada por la bebida no puede ser un buen obispo.

No pendenciero: Recordemos que, dentro de las primeras instrucciones de Pablo a Timoteo, le hace ver el reflejo de la

conducta de los falsos maestros que entraban en disputas y pleitos; por ello, al indicar no pendenciero, que dicho sea de paso identifica a una persona que con facilidad puede llegar a los golpes, si sumamos la instrucción anterior de no dado al vino, podemos deducir que el uso inmoderado de este al deseo de entablar combate o discusiones con alguien hay solo un pequeño paso. (Proverbios 23:29 y 30).

No codicioso de ganancias deshonestas: El obispo jamás debe tratar de enriquecerse por medios deshonestos (1 Tito 1:7), recordando siempre que la codicia es un pecado, por lo que debe estar lejos del pensamiento de los líderes de la iglesia tener como objetivo principal el adquirir tesoros terrenales. (Lucas 12:20; Lc. 16:19-31; Hch. 20:33).

Amable: Se puede definir con este término a la persona que es afable, afectuoso, que cuenta con un deseo de conciliar, con disposición de ayuda. El obispo debe ser amable aun cuando deba corregir a otros.

Apacible: Que literalmente significa “el que no pelea”, que es enemigo de contiendas. Una persona apacible es renuente (se resiste, se opone) a pelear (Stg. 3:17; 2 Timoteo2:24).

No avaro: El corazón del obispo no tiene que estar apegado al dinero, pues como sabemos, eso conduce a la idolatría (Ef. 5:5; Col. 3:5).

Que gobierne bien su casa: Los líderes de la iglesia deben dirigir adecuadamente su casa; si esto no se manifiesta en la familia, cómo podrá manifestarse en la iglesia; por tanto, una persona anhela obispado, debe tener éxito al supervisar su familia y así calificar para ejercer el liderazgo en la casa de Dios. (1 Ts. 5:12).

Que tenga a sus hijos en sujeción: En este punto, se está pidiendo que el comportamiento de los hijos del obispo ha de ser decente, ordenado y ejemplar. Permitir que los hijos hagan lo que les guste no tiene ningún apoyo en la Biblia; sin embargo, ejercer autoridad sobre los hijos debe hacerse con dignidad, es decir, con firmeza, sabiduría y amor, de modo que a ellos se les haga natural obedecer y encuentren placer en hacerlo y termina en el versículo 5, pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?

No un neófito: Palabra griega que significa nueva planta; en este contexto se refiere a un recién convertido, ya que es lógico pensar que dicha persona no cuenta con la madurez, experiencia y prestigio necesario para ser obispo.

El versículo continúa diciendo, “no sea que, envaneciéndose, caiga en la condenación del diablo”, está diciendo que el orgullo o la vanidad lo hará caer. Elegir a un recién convertido como obispo, podría traer resultados negativos tanto para él como para la iglesia.

Que tenga un buen testimonio de los de afuera: La opinión de los de afuera importa, ya que asumimos que éstos son los inconversos y también los que saben más del hombre en cuestión que la iglesia.

Además, es importante para la familia de Dios ganar almas, y si no existe un buen testimonio, ésta tarea se verá afectada. Evitar el descrédito en este punto, también tiene el propósito de no caer en la trampa del diablo.

Podemos observar que toda esta gran lista de requisitos o cualidades de los obispos, son cuestiones de comportamiento externo y observable (excepto el de apto para enseñar), que reflejan los ideales más elevados de la filosofía moral.

Sin embargo, el apóstol Pablo deja por entendido en el versículo siete, que la reputación de los obispos, y por tanto también de la iglesia, es de suma importancia; por lo que se asume que aun y cuando no menciona las virtudes cristianas estas se dan por asentadas.

II. Requisitos de los diáconos. 1 Timoteo 3:8-13

El término diácono se traduce comúnmente “siervo” o “ministro”. Deriva del verbo “servir” y se usa para nombrar diferentes clases de servicios. Pablo aplica este término a sí mismo y también a sus colaboradores.

(v.8) Honestos: Individuos serios, de buena conducta, dignos de respeto; que no solo recibe sino que también da respeto, que actúa con transparente integridad y sabemos que todo esto nace de un corazón lleno del Espíritu Santo.

Sin doblez: Que no dice a una persona una cosa y algo diferente a otra. Ejemplo: Giezi (2 Reyes 5:19-27); Gesem y Sanbalat (Neh. 6:2); Ananías y Safira (Hch. 5:8).

No dados a mucho vino: Como lo ya visto en el versículo tres, si usa vino, el diácono debe ser moderado, no como Nabal (1 Samuel 25:36).

No codicioso de ganancias deshonestas: No amante del dinero, al grado de que su integridad sea cuestionable. Se le da importancia a este punto ya que los diáconos tienen mayor peligro al hacerse cargo de ciertas finanzas (1 Pedro 5:2; Juan 12:6).

(V.9) Que guarden el ministerio de la fe con limpia conciencia: Recordemos que los falsos maestros se habían apartado de una limpia conciencia. Lo que se requiere es que

los diáconos se esmeren en poner por obra la sana doctrina por amor a Cristo, guardarla con convicción y con una conciencia limpia. Ejemplo: José (Génesis 39:9).

(V.10) Sometidos a prueba: Con base a la situación que se vivía en la iglesia de Éfeso, era preciso que una vez que encontraran hombres que guardan la fe con una conciencia limpia; entonces examinarlos y asegurarse que son aptos para servir, (2 Co. 13:5), es decir, que su conducta sea intachable, irrepreensibles.

(v.11) Las mujeres asimismo sean honestas: Aquí se refiere a las mujeres que de algún modo servían a la iglesia; las cualidades aquí exigidas son aproximadamente equivalentes a las ya mencionadas para los diáconos:

Honestas, dignas de respeto (ver. V.8), **no calumniadoras**, la mujer no debe hacer daño a otros acusando falsamente ni ser maliciosas en su forma de hablar. Ejemplo: la esposa de Potifar (Gn. 39:1-33), **sobrias**: ver comentario del versículo dos. **Fieles en todo**: dignas de toda confianza, la Biblia nos muestra una gran lista de mujeres verdaderamente respetables: Débora (Gn. 35:8 y Jue. 4:4), Jocabed (Heb. 11:23), Noemi y Rut (Rut 1;15-18), Ana, Abigail, María madre de Jesús, etc.

(v.12) Al igual que en 1 Ti. 3:2-4 ya analizados, el diácono sea marido de una sola mujer, que gobierne bien sus hijos y su casa.

(v.13) El apóstol Pablo termina la lista de requisitos poniendo ante ellos la “recompensa” especial que pueden obtener por haber servido bien; ganan para si un grado honroso y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús; es decir, no solo alcanza un lugar de honor, sino que la fe que el diácono ejercita, esa fe que tiene su objeto central en Cristo, es la que se ve incentivada para continuar trabajando fielmente.

III. El ministerio de la Piedad. 1 Timoteo 3:14-16.

(v.14) Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte

Pablo tiene en mente ir pronto a visitar a Timoteo y, por tanto, a la iglesia; pero manifiesta su preocupación por una posible demora, por tanto, podemos comprender la importancia de enviar las instrucciones necesarias.

(v.15) “Para que, si me tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios”. Esto era de suma importancia dejar claro en la mente de Timoteo, puesto que no se le está encomendando cualquier asunto privado, sino la iglesia de Dios, es decir, los creyentes (2 Co. 6:16, 1 Co. 3:16). Continúa diciendo: “columna y baluarte de la verdad”, es decir de la fe cristiana, de ahí que continuara afirmando y marcando el énfasis en la doctrina al escribir que es la iglesia del Dios viviente.

Tomemos en cuenta que no es la iglesia la que garantice de modo infalible la verdad de la fe, sino que es la verdad revelada la que ha de garantizar la fidelidad de las iglesias, no olvidando la responsabilidad de sostener en alto la veracidad del evangelio y salvaguardarla.

(v.16) La introducción a la gran declaración que hace el apóstol Pablo en todo el versículo dieciséis del capítulo tres, es la expresión de una parte del contenido de la verdad revelada; considerado por algunos como un himno, por otros un fragmente de seis líneas rítmicas y por algunos más como un credo. Para efecto de este estudio haremos referencia de él como un himno.

Pablo describe en este texto el misterio de la piedad con seis frases concisas y al mencionar: “E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad”, está diciendo que nadie puede discernir de la grandeza de este himno. Su argumento aquí es la magnificencia de la verdad revelada a la que se llama “el misterio de la fe”, Cristo es la fuente de la piedad cristiana y de nuestra vida espiritual (1 Co. 1:30). Por eso el misterio de nuestra fe es Cristo mismo, revelado y vindicado (dado por inocente contra toda calumnia).

Las seis frases con las que se describen el misterio de la piedad son:

1. Dios fue manifestado en carne. Existen varias citas bíblicas que nos confirman su encarnación, nos muestran la esfera terrenal como una manifestación de amor infinito del Padre Celestial por la humanidad. (Jn. 1:14, 2 Co. 8:9, Gal. 4:4, Fil. 2:5-11, Ro. 1:3 entre otros).

2. Justificado en el Espíritu: Nos menciona la esfera opuesta a lo terrenal y nos señala la esfera superior, la celestial, el Espíritu. Como sabemos, no todos vieron su gloria (Is. 53:3), pero fue vindicado por el Espíritu, es decir, fueron establecidos su perfecta justicia y la validez de su encarnación (Juan 1:14 y 32, Mateo 3:16, Marcos 1:10).

No debemos pasar por alto que fue a través de su muerte y resurrección que el Espíritu vindicó (dio por falso toda calumnia contra nuestro Señor Jesucristo), plenamente la pretensión de Jesús, de que era y es el Hijo de Dios. (Rom. 1:4).

3. Visto de los ángeles: Mostrando de nuevo la esfera celestial. Son muchos los pasajes bíblicos que dan muestra de este hecho desde que fue anunciado su nacimiento a María

(Lucas 1:26-35), el interés que los ángeles mostraron en su nacimiento (Lucas 2:8-14), cuando Jesús fue tentado por Satanás, (Mateo 4:11), en la ascensión los ángeles hablaron a sus discípulos (Hechos 1:10 y 11), los ángeles le dieron la bienvenida al volver al cielo (Ap. 12:12), en el contexto próximo anterior, la resurrección del Señor (Mateo 28:2-7, Marcos 16:5-8, Lucas 24:4-7).

Pero lo más glorioso es la referencia a la resurrección de Cristo, (Marcos 16:11-14, Lucas 24:10 y 11, Juan 20:8, 9, 15, 24, 25) Lea la gran enseñanza que el apóstol Pablo había dado a los Corintios y reafirme su fe (1 Co. 15:1-20).

4. Predicado a los gentiles: Esfera terrenal. Al resucitar el Señor Jesucristo y antes de la ascensión se les fue dado a los apóstoles la gran comisión, Mateo 28:19, para ser proclamado universalmente con el Salvador del mundo.

5. Creído en el mundo: Esfera terrenal. Podemos ver que esto fue el resultado del mandato a los apóstoles a través de la gran comisión. La proclamación de Cristo a toda tribu, raza y nación requiere de una respuesta, el arrepentimiento de quien recibe las buenas nuevas y aceptarle como Señor y Salvador de su vida.

6. Recibido arriba en gloria: Esfera celestial; se finaliza este capítulo tres con la glorificación de Jesucristo y se refiere a su ascensión. (Lucas 24:51, Hechos 1:9). Los cielos abrieron sus puertas y recibieron al Rey victorioso con himnos de júbilo.

Aplicación para la vida diaria

Los puntos de reflexión que esta lección nos ha planteado como lo son la serie de requisitos con los que deben contar los líderes de la iglesia, nos debe llevar así mismo a analizar nuestras propias fallas como creyentes; procurando que la conducta que reflejemos, tanto al interior de la iglesia como al exterior, sea de buen testimonio. También esperamos que las verdades doctrinales manifestadas por el apóstol Pablo en esas seis frases concisas del versículo 16 nos muevan a la presentación del Cristo vivo y su proclamación a los perdidos como meta primordial de evangelismo.

¿Cómo podemos evaluar nuestras propias vidas a la luz de los requisitos presentados para los líderes de la iglesia, procurando ser testimonios sólidos tanto dentro como fuera de la comunidad cristiana?

¿Qué pasos prácticos podemos tomar para asegurarnos de que nuestras acciones y conducta reflejen un buen testimonio, considerando la importancia de representar fielmente a Cristo tanto dentro como fuera de la iglesia?

CLASE 4.

Pasaje Bíblico base: 1 Timoteo Capítulo 4

Texto a memorizar

Texto a memorizar: “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”.

1 Timoteo 4:12

Propósito

Los participantes de este estudio estarán atentos a diferenciar la enseñanza apegada a la sana doctrina presentada en la Palabra de Dios, de la enseñanza nociva cuidando en lo personal no ser preso(a) de los falsos maestros.

Objetivo

Que a través del buen ejemplo anunciemos la verdad a otros, pongamos en práctica nuestros dones y defendamos con valentía la sana doctrina.

Introducción

La preocupación de Pablo por advertir sobre la apostasía, evitar que siga propagándose en la iglesia que liderea Timoteo la falsa enseñanza, e incluso el predominio de doctrinas satánicas, insta al apóstol a continuar exhortando al joven discípulo a cuidar y guardar el evangelio puro y no debilitarlo.

Le instruye sobre las características que debe tener un buen ministro de Cristo, la importancia de la piedad, ser diligente en cuanto a la lectura de la Palabra y su enseñanza, ejercitarse espiritualmente, cuidando ser imagen o ejemplo para quienes le observan, es un requisito que se debe exigir al dirigente de la iglesia.

Los puntos a tratar son:

- I. Predicción de la apostasía. 1 Timoteo 4:1-5
- II. Un buen ministro de Jesucristo. 1 Timoteo 4:6-16

Desarrollo del tema

I. Predicción de la Apostasía. 1 Timoteo 4:1-5.

(v.1) “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos...” La expresión “tiempos postreros” o “final de los tiempos” puede referirse al tiempo escatológico de la segunda venida de Jesús. Sin embargo, a lo largo del tiempo esta expresión se ha tomado como una referencia a los momentos difíciles que se experimentan en este continuo e inminente regreso del Salvador. Es decir: Cristo esta por regresar y las crisis que se viven son, a la vez, testimonio y aviso de esto. Estas expresiones tienen la intención de alertarnos de algo que ya ha empezado a producirse pero que, según lo explicado por el apóstol, tendrá un incremento, marcado por el declive moral y la desviación doctrinal.

Veamos qué situaciones difíciles podemos esperar ver repetidas durante estos últimos días.

1. **Algunos apostatarán de la fe**, es decir, abandonar, separarse o retractarse de la fe o doctrina que antes habían profesado.

Como sabemos, Pablo con anterioridad ya había advertido a los ancianos de Éfeso que esto sucedería (Hechos 20:19-30), por lo que su aparición no ha de tomarnos por sorpresa. También el Señor Jesús anticipó que los impostores tratarían de engañar, de ser posible a los escogidos (Mateo 24:24).

2. **Escuchando a espíritus engañosos**: Estos espíritus engañosos están detrás de la apostasía, ya que “algunos” se están adhiriendo a ellos. Nos advierte que, detrás de las enseñanzas erradas existe un elemento espiritual.

3. **Y a doctrinas de demonios**: El hecho de que “algunos” se estén adhiriendo a espíritus malignos y a doctrinas de demonios (Ef. 6:11 y 12), nos muestra que estos espíritus malignos y demoniacos tienen sus socios humanos y trabajan juntos, por lo que es de alarmarse, puesto que puede entreverse que el error ya está presente de forma sutil y que de no atenderse crecerá como se indica más adelante.

(v.2) “Por la hipocresía de mentirosos que teniendo cauterizada la conciencia”. Como podemos ver, esta es una acusación especialmente fuerte dirigida a los falsos maestros, cuya hipocresía permite que sus mentiras avancen de tal manera que su conciencia se vea cauterizada; es decir, incapaces de diferenciar la verdad de la mentira, ocultando la falsedad con apariencia de verdad, esto se debe a que se han vuelto tan insensibles al grado que su conciencia ya no les molesta. Ejemplo: Balaam (Nm. 22:12,19, 21, 32; 2 Pedro 2:15; Ap. 2:14).

(v.3) “Prohibirán casarse y mandarán abstenerse de alimento...”. En este versículo tres se señalan dos falsas enseñanzas:

1) Prohíben el matrimonio, que como sabemos, el celibato es considerado como grado de mayor espiritualidad por algunas órdenes y grupos religiosos y esto, es falsa doctrina.

Para tratar de comprender esta falsa enseñanza, comparemos lo que ya con anterioridad Pablo había explicado a los Corintios, pues algunos sostenían un oscuro punto de vista de la sexualidad (1 Co. 7:1-7) y del matrimonio (1 Co. 7:25-38); es muy probable que esto se estuviera enseñando como ley en Éfeso.

Pablo reconoce el valor del matrimonio y considera que es una opción legítima para aquellos que no tienen el don del celibato. En sus enseñanzas, destaca la importancia de la fidelidad y el respeto mutuo dentro del matrimonio, reflejando una perspectiva positiva hacia esta relación conyugal.

2) “Y mandarán abstenerse de alimentos...”, como se expresa en 1 Corintios 10:23-33 y Romanos 14:1-23, revela su experiencia previa con la variedad de enseñanzas sobre esta práctica. En estas secciones, Pablo demuestra que dichas restricciones alimenticias no solo son irrelevantes para el crecimiento espiritual, sino que también son contrarias a la voluntad de Dios. Al finalizar el versículo tres, Pablo insta a los creyentes a participar con acción de gracias, indicando que aquellos que conocen la verdad no deben ser influenciados por prohibiciones falsas. Por analogía, podemos inferir que Pablo sostendría una perspectiva similar con respecto al matrimonio.

(v.4) Enseñar que el matrimonio y comer ciertos alimentos son cosas malas en sí mismas son afirmaciones claramente contrarias a la declaración de Pablo en este versículo cuatro

cuando menciona: Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias (Ro. 14:6; 1 Co. 10:30 y 31).

El mismo Señor Jesús enseñó que nada de lo que viene de afuera contamina al hombre (Marcos 7:15).

(v.5) Porque por la Palabra de Dios y por la oración es santificada. Para los cristianos comer no es una actividad secular (1 Co. 10:31), sino que reconocemos la obra creadora de Dios y nos mostramos agradecidos al reconocer su obra y nuestra dependencia de Él. Cuando antes de participar de los alimentos oramos para santificarlos, estos son elevados a la esfera espiritual, por tanto, la acción de gracias, la oración y la palabra de Dios hacen que la comida sea legítima.

I. Predicción de la Apostasía. 1 Timoteo 4:1-5.

En estos versículos, el apóstol Pablo exhorta a Timoteo a cuidarse de ser atrapado en las fábulas profanas, sino más bien nutrirse de la sana doctrina, ejercitarse en la piedad, guardar la enseñanza de la verdad y su propia vida.

(v.6) “Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo”, nutrido con la palabra de la fe y de la buena doctrina que ha seguido. Al exhortar a Timoteo “si esto enseñas”, se refiere a lo ya expuesto en los versículos anteriores de este capítulo 4, dejando claro que la enseñanza es un elemento del ministerio de Timoteo y que habrá de advertir a los hermanos del peligro venido y mostrarse así, como un buen ministro de Jesucristo enfrentando el error.

"Nutrido con la palabra de la fe y de la buena doctrina que has seguido" destaca un proceso que comenzó en el pasado y persiste hasta el momento en que Pablo escribe la carta a Timoteo. Esto resalta la formación y las enseñanzas recibidas por Timoteo desde su hogar, indicando que este proceso continuo de ser nutrido está estrechamente vinculado con su compromiso constante con la palabra de la fe y una doctrina bíblica sólida.

Principio del formulario

Como ministro, él tenía la obligación de advertir a la iglesia contra los peligros que se cernían sobre las comunidades cristianas y mostrar cómo hay que habérselas con el error.

De este pasaje, podemos concluir que es fundamental que todo ministro esté debidamente nutrido con la buena doctrina antes de enseñar a los demás. La metáfora de ser "nutrido con la palabra de la fe y de la buena doctrina" destaca la importancia de una preparación profunda y continua en las verdades fundamentales de la fe cristiana. En resumen, la enseñanza efectiva surge de una base sólida y de un compromiso arraigado con la doctrina bíblica.

(v.7) "Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad". Podemos notar que el concepto de "profanas" se contrasta su condición con "las palabras de la fe" que son sagradas, y con respecto a "cuentos de viejas" no merecen ninguna atención ya que no tienen nada que ver con la genuina piedad; su formación o educación en la piedad, es tan importante que supera en mucho al ejercicio físico, nos invita a reflexionar de la metáfora en sí en el siguiente texto.

(v.8) "Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente y de la venidera". Pablo, en algunos de sus escritos, emplea símiles tomados de los juegos olímpicos. Al referirse al

ejercicio corporal como "para poco provechoso", reconoce su cierto valor, pero lo limita estrictamente a los beneficios de esta era. Hace una comparación entre el valor del ejercicio físico y el ejercicio para la vida piadosa, sosteniendo que la piedad es beneficiosa en todo sentido y ofrece promesas tanto para la vida presente como la venidera. En este contexto, Pablo resalta que el ejercicio espiritual supera en valor y alcance al ejercicio físico.

Un excelente ministro de Cristo Jesús se ejercita teniendo presente la piedad o la vida piadosa. La exhortación que recibe tiene un claro énfasis espiritual, aplicable a todos los creyentes. Recordemos que, en el contexto bíblico, por "piedad" adoración y reverencia a Dios, manifestándose a través de una conexión íntima con Dios expresada en la devoción, la obediencia y la adoración en todos los aspectos de la vida. La persona piadosa busca vivir de acuerdo con los principios y mandamientos de Dios, demostrando amor, reverencia y fidelidad en su relación con Él y en sus interacciones con los demás. La piedad, por ende, va más allá de las prácticas religiosas externas; es el resultado de un corazón que anhela conocer a Dios y seguir Su voluntad (Pro.1:7, 2 Tim. 3:26-27, Jn. 14:15, Sal 111:10).

Plummer menciona "jamás nos persuadiremos bastante de que la piedad es útil para todo, que es lo más real y más práctico que hay, una bendición permanente y universal." (7)

Dios bendice y da su protección al hombre piadoso.

¿Quieres ser bendecido(a)?

¿Quieres alcanzar las promesas de Dios?

Entonces... practica, vive, siente la piedad y experimenta un cambio constante en tu diario vivir que glorifique a nuestro Señor Jesucristo.

(v.9) “Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos”; Como podemos darnos cuenta, esta misma declaración se hace en 1 Ti. 1:15, nos muestra que es un principio general y representa el núcleo del evangelio (Ro. 5:8), reafirmando lo dicho en los versículos que preceden.

(v.10) “Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen”. Aquí, el apóstol continúa con el símil de los ejercicios al resaltar que tanto él como Timoteo se esfuerzan, trabajan y sufren al proclamar el evangelio de salvación. En este contexto, se vincula con la doctrina de nuestra iglesia sobre la "universalidad de la gracia" y la comprensión de la "expiación universal". La labor ardua de la predicación tiene como objetivo presentar la gracia redentora de Dios a todos, instando a cada individuo a recibir, arrepentirse y creer en el mensaje del evangelio. Este esfuerzo apostólico busca, mediante la obra de Cristo, brindar a todos la oportunidad de obtener la vida eterna.

Por tanto, la promesa de vida presente y futura se gana con el esfuerzo, desprendiéndose de todo impedimento que obstaculiza el crecimiento espiritual, deseando alcanzar la meta, todo esto porque han puesto su esperanza en el Dios vivo.

(v.11) “Esto manda y enseña”. El apóstol Pablo ha dado ya una serie de instrucciones a Timoteo, que incluyen desde temas sobre organización en la Iglesia al hablar de los requisitos para el liderazgo, hasta aspectos doctrinales, como la amplitud de la salvación que Jesús puede dar. Ha instruido a su discípulo para enseñar a los creyentes y para corregir a los que se apartan de la verdad. Esta es una gran responsabilidad y ahora le asegura que tiene la autoridad para hacerlo. Le instruye de manera categórica para que cumpla su encomienda. El deseo de Pablo no es enumerar

lo que se debe enseñar, sino enfatizar la autoridad que él mismo está dando a Timoteo, esto se refuerza con la siguiente declaración.

(v.12) “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino se ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”.

A pesar de que para cuando Pablo escribe esto, Timoteo es ya un hombre probablemente de entre 34 a 38 años y quizá también tímido, le instruye a superar esto frente a los ancianos y líderes de la iglesia que eran hombres maduros, a los cuales también Pablo les hace saber que, a pesar de su juventud, su hijo en la fe tiene autoridad de él para mandar y enseñar estas cosas.

Se le indica no permitir se le menosprecie, pero no jactándose de quien le respaldaba ni a través de imponerse con actitud de dominio, sino con el ejemplo, palabra clave en este versículo.

Esta actitud ejemplar debe ser “en palabra”: esto es la su forma de hablar; “en conducta”: sus costumbres, hábitos, manera de tratar a las personas; “amor”: apego y preocupación por el prójimo; “en fe”: su confianza en Dios y sus promesas; y “pureza” de pensamientos y acciones en conformidad con la ley moral de Dios.

(v.13) “Entre tanto que voy, ocúpate de la lectura, la exhortación y la enseñanza”. Aquí Pablo reitera su propósito de ir pronto a verle, mientras esto sucede, le indica que dentro de sus deberes está el ocuparse de la lectura pública de las escrituras, como se hacía en las sinagogas (Lc. 4:16-21; Hch. 13:13-15; 2 Cor. 3:14); La exhortación, es decir advertir contra los errores doctrinales y morales, dar consejo y aliento, por último, la enseñanza, aspecto de suma importancia en toda iglesia, todo esto deberá hacer Timoteo para una sana edificación de la iglesia.

(v.14) “No descuides el don que hay en ti que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio”. Aquí sabemos que este don alude a su llamamiento y capacitación por el Espíritu Santo para el ministerio como predicador y maestro de la palabra, entre otros. No descuidar este don implicaba realizar con toda eficiencia el trabajo que Pablo ha depositado en sus manos.

Las acciones visibles que tuvieron lugar cuando Timoteo recibió este don fueron:

- La expresión de una palabra profética divina: Timoteo recibió un don especial para su ministerio por medio de una revelación profética. En el contexto de la Iglesia primitiva, la profecía se entendía como una manifestación del Espíritu Santo que permitía recibir mensajes de Dios. En este caso, la profecía pudo haber venido en forma de una palabra específica sobre el llamamiento y la tarea de Timoteo en el servicio cristiano. Es importante destacar que, según el contexto bíblico, la profecía no se limita a la predicción del futuro, sino que también incluye la comunicación de la voluntad de Dios y su dirección para el presente.
- La imposición de manos por el cuerpo de ancianos: La imposición de manos era un acto simbólico utilizado en la antigüedad para transmitir autoridad, bendición o comisión. En este contexto, la imposición de manos por el cuerpo de ancianos (presbiterio) indica un reconocimiento oficial y una comisión para el ministerio de Timoteo. Los ancianos, como líderes espirituales, participaron en este acto como un medio de establecer y respaldar públicamente el papel de Timoteo en el servicio cristiano.

(v.15) “Ocúpate de estas cosas, permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos”. Pablo insta a Timoteo a “ocuparse” en las responsabilidades y tareas que se le están encomendando, tal como se detalla en el capítulo 4. Al emplear la palabra “ocúpate”, Pablo está indicando que Timoteo debe dedicarse activamente y con diligencia a estas responsabilidades, asegurándose de manejarlas con atención y cuidado.

La referencia de Pablo a “ocúpate en estas cosas” abarca las instrucciones y deberes mencionados en el capítulo 4, que incluyen aspectos como el enseñar la sana doctrina, exhortar a los creyentes, no descuidar los dones dados por Dios, y ser diligente en el ejercicio de su ministerio.

Claramente, cuando un ministro, líder de la iglesia o creyente se entrega completamente y asegura la coherencia en su vida, cosechará un progreso espiritual evidente para todos.

(v.16) “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren”.

La exhortación a mantenerse enfocado hacia sí mismo, llevando una vida piadosa y de la mano de la sana doctrina, perseverando en esto es como alcanzará la promesa de salvación para el mismo y para los que lo oyeren. No olvidemos que en otros pasajes bíblicos Pablo ha llamado a la perseverancia a otros; (Ro. 11:22; 1 Co. 15:2). Además, Dios recompensará de manera especial a sus ministros fieles: (Daniel 12:13; Mateo 13:43; Santiago 5:20), pero... también castigará a los infieles (Ez. 33:7 y 8; Ez. 34:2).

Aplicación para la vida diaria

En el capítulo 4, observamos cómo el apóstol Pablo no solo instruye y exhorta a Timoteo en los puntos previamente expuestos, sino que resalta la importancia de cómo estos aspectos impactan en el desarrollo de su carácter y disciplina, dos elementos que a menudo se descuidan en las iglesias. Sin embargo, es crucial analizar y responder sinceramente a preguntas fundamentales:

¿Tu iglesia, ministerio y líderes prestan atención a la oración, la lectura de las Escrituras, la enseñanza de la sana doctrina, la asistencia a las reuniones, la adoración, la obediencia y la exhortación, entre otros?

¿Participas fielmente en estas disciplinas para cultivar tu propio carácter?

¿Las prácticas mencionadas se reflejan en tus actitudes, decisiones, relaciones con los demás y acciones?

¿Brindas apoyo con tus oraciones, testimonio y dones a tu pastor y líderes, quienes llevan la carga de cuidar a aquellos que podrían ser engañados por doctrinas falsas y también de apoyar a los hermanos en sus luchas diarias?

CLASE 5.

Pasaje Bíblico base: 1 Timoteo Cap. 5,
Cap. 6:1 y 2.

Texto a memorizar

“Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo”.

1 Timoteo 5:8

Propósito

Los participantes reflexionarán acerca de cuál ha sido su forma de relacionarse en la iglesia; así como también procurará realizar los cambios necesarios en las áreas y con las personas con las que se haya dado cuenta que ha fallado.

Objetivo

Conocer de manera objetiva cuales son las responsabilidades que como cristianos hemos adquirido para con los hermanos y hermanas en la fe, así mismo para con nuestra propia familia, teniendo cuidado de no eludir nuestras responsabilidades; dando trato justo y mostrar amor con quienes convivimos.

Introducción

En esta lección veremos como el apóstol Pablo exhorta a Timoteo a dar un trato justo y respetuoso a las diversas personas con las cuales él tiene que relacionarse; haciendo hincapié en el cuidado de personas vulnerables dentro de la iglesia, como lo son las verdaderas viudas.

Se le encarga al joven Timoteo a ser sensato y trate este asunto con criterio, amonestándole para que se supla las necesidades económicas de las verdaderas viudas y sean tratadas con respeto y dignidad.

También se le pide tenga cuidado al seleccionar los líderes que servirán de apoyo al trabajo propio y al desarrollo y crecimiento espiritual de la iglesia, no haciendo nada con ligereza, sino cuidando su propia integridad como también la vida de la iglesia.

Los puntos a tratar son:

- I. Las relaciones de Timoteo con personas de diferente edad y género. 1 Ti. 5:1 y 2.
- II. El cuidado de las viudas. 1 Ti. 5:3-16.
- III. Honrar a los ancianos. 1 Ti. 5:17-20.
- IV. Otras instrucciones. 1 Ti. 5:21-25.
- V. Esclavos y amos. 1 Ti. 6:1-2.

Desarrollo del tema

I. Las relaciones de Timoteo con las personas de diferente edad y género. 1 Timoteo 5:1 y 2.

Como veremos, en el desarrollo de este capítulo cinco, el apóstol Pablo continúa dando instrucciones a Timoteo para que, como ministro de Cristo, se desempeñe con eficiencia; le muestra su preocupación por lo que está sucediendo en la Iglesia de Éfeso, enfocando su atención a personas y grupos dentro de la comunidad cristiana.

(v.1-2) “No reprendas al anciano, sino exhortale como a Padre; a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza”.

Como podemos darnos cuenta, se le indica a Timoteo cómo debe ser su comportamiento para con alguna persona y para con grupos de personas dentro de la iglesia; quedando claro que ninguno debe ser tratado con aspereza.

Al decir, no reprendas al anciano, se está refiriendo aquí al hombre de edad avanzada (Hechos 2:17), y se le invita a aconsejar, alentar, rogar, amonestar; no pasando por alto si éste incurrió en alguna falta, pero debe exhortarle como si éste fuera su propio padre.

A las ancianas debe tratarlas como un hijo adulto trata a su madre, para lo cual se requiere profunda humildad; a los jóvenes como a hermanos y a las jóvenes como a hermanas, con toda pureza, es decir, en completa conformidad en pensamiento y palabra con la ley moral de Dios.

II. El cuidado de las viudas. 1 Timoteo 5:3 -16.

Nota: En este segundo punto a tratar, no se respetará estrictamente el orden de los versículos, como se ha venido presentando en las lecciones anteriores, por la razón de hacer más comprensible su exposición y desarrollo.

(v.3) “Honra a las viudas que en verdad lo son”.

(v.5) “Mas la que en verdad es viuda y ha quedado sola, espera en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones”.

En estos dos versículos, Pablo menciona a las viudas que deben ser honradas, aquellas que carecen de apoyo financiero y tampoco cuentan con parientes que se hagan cargo de ellas. Es maravilloso saber lo que la palabra enseña en relación a las viudas y a los huérfanos, son objeto constante de la atención de Dios.

- Dios es Padre de huérfanos y defensor de viudas. Salmo 68:5
- Están bajo su especial cuidado y protección. Éxodo 22:22 y 23
- Bendice a quienes los ayudan y los honran. Isaías 1:17 y 18; Jeremías 7:6; Jeremías 22:3-4.
- Otras citas: Dt. 14:29; Dt. 24:19-21; Zac. 7:10.

La verdadera viuda ha puesto su esperanza en Dios, por ello persevera en súplicas y oraciones, como ejemplo, tenemos la devoción de la viuda Ana (Lucas 2:36 y 37).

Timoteo ha de tener cuidado respecto a la ayuda brindada a las viudas, pues respecto a la sociedad en esos tiempos, tanto las viudas como los huérfanos carecían de toda protección económica, legal y física que proveía un hombre, ser viuda y no tener hijos era una doble dificultad. Tener compasión de ellas es un mandato de Dios. (Éxodo 22:22), y promete bendición a personas, líderes y naciones que cumplen dicho mandato. Lea Hechos 6:1-6, lo que se tuvo que hacer al ver que se descuidaba a las viudas.

(v.4) “Pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, aprendan estos, primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres, porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios”. Aquí, se apela a los familiares de las viudas, hijos y nietos a honrar a sus progenitores y cumplir con su obligación que no es más que retribuir a los que los han criado.

(v.8) “Porque si alguno no provee para los suyos y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo”.

Es triste ver, como algunas personas consideran, que la ayuda económica es suficiente, no tomando en cuenta que su familiar también requiere de su tiempo, plática, cuidados y amor. Al descuidar este deber, Pablo es enfático al mencionar que ésta persona es negligente, que ha negado la fe, carece de amor y además es peor que un incrédulo (es decir, inconverso), ellos no conocen lo que dice la palabra en Juan 13:34, Juan 15:12, Gálatas 6:2, no conocen el ejemplo de Cristo.

(v.6) “Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta”. Es decir, la viuda que no es genuina, el apóstol la llama muerta en vida, muerta espiritualmente; aunque en el pasado pudiera haber intentado mostrar su respeto.

Hasta aquí, se ha mostrado un mensaje de apoyo y cuidado de parte de la iglesia para las viudas en su necesidad

(v.7) “Manda también estas cosas, para que sean irrepreensibles”. Refiriéndose a lo mencionado en los versículos del tres al seis que es: Honrar a las viudas que en verdad lo son, que hijos y nietos cumplan con su deber y, diferenciar entre la viuda que debe ser honrada y la viuda que no debe serlo; por eso, al obedecer estas cosas serán irrepreensibles.

(v.9) “Sea puesta en la lista solo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido”.

Tanto el versículo nueve como el diez de este capítulo cinco, han sido motivo de debate entre los estudiosos de la Biblia, al mencionar: “sea puesta en la lista”; sin embargo, lo más probable era dejar en claro quien si debía ser considerada la viuda que en verdad lo era; además tomemos en cuenta que, para ese tiempo, una mujer de sesenta años era considerada anciana, con pocas probabilidades de un nuevo matrimonio.

Cuando menciona, esposa de un solo marido, da a entender que no se volvía a casar después de la muerte de su marido.

(v.10) Este versículo diez, hace notar ciertas cualidades que debían tener las viudas que en verdad lo eran, como muestra de un espíritu generoso y servicial y así poder recibir la ayuda económica de parte de la iglesia.

Dichas cualidades se mencionan a continuación en el orden escrito en el versículo citado:

- Que tenga testimonio de buenas obras.
- Si ha criado hijos (pudiendo ser también huérfanos adoptados por hijos).
- Si ha practicado la hospitalidad. Ej. La viuda de Sarepta (1 Reyes 17:9), la Sunamita (2 Reyes 4:8-11), Lidia (Hch. 16:15)
- Si ha lavado los pies de los santos. Probablemente pueda referirse a: peregrinos, a los huéspedes, tarea de delicada caridad que era costumbre aún entre los paganos.
- Si ha socorrido a los afligidos; es decir: presta ayuda, da consuelo, atiende enfermos, ayuda a los perseguidos.
- Si ha practicado toda buena obra.

(v. 11 y 12) “Pero viudas más jóvenes no admitas, porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, incurriendo así en condenación por haber quebrantado su primera fe”.

Lo anterior, no significa que el deseo de casarse de nuevo sea malo (1 Co. 7:39), sino que es algo natural. Donde se haya la falta es cuando estas viudas jóvenes con anterioridad se han consagrado a un ministerio quebrantándolo al casarse de nuevo; por ello, Pablo insiste que estas viudas jóvenes no sean puestas en la lista y evitar verse envueltas en un juicio.

(v.13) “Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa, y no solamente ociosas sino también chismosas y entrometidas, hablando lo que no debieran”.

Estas son otras razones que Pablo expone para que no sean puestas en la lista; las actitudes mencionadas en este versículo, implicaba la pérdida de tiempo tanto para ellas como para los demás, puesto que no estarían realizando actividades constructivas, sino al contrario, era nocivo hablar de cosas que no deberían (2 Ts. 3:11), algo muy parecido a lo que hacían los falsos maestros y así creando problemas en la iglesia.

(v.14) “Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa, que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia”.

El deseo del apóstol Pablo es que estas viudas jóvenes, presten atención a su verdadera tarea, ya que lo mencionado en el versículo anterior se contrapone a la conducta piadosa; realizando lo que es conveniente, aprovechar el tiempo, y llevar una vida que honre a Dios, evitará la ocasión al adversario para levantar calumnias.

(v.15) “Porque ya algunas se han apartado en pos de Satanás”. Es importante mencionar que, seguramente fue un problema serio para la iglesia primitiva designar qué viudas merecían en verdad el cuidado y apoyo económico que la iglesia les podía ofrecer, al mencionar que ya algunas se han apartado en pos de Satanás, podemos deducir que lo que menciona no era ningún supuesto o hipótesis, sino que nos describe una situación existente, estas viudas jóvenes, quienes probablemente habían sido engañadas por los falsos maestros que enseñaban una doctrina diferente en la iglesia, y que además no estaban viviendo de una manera apropiada, alejándose del caminar cristiano, por lo cual no eran sujetas a el apoyo económico que la iglesia podría ofrecerles.

También es probable que dentro de la designación de viudas había quienes tenían hijos y otros parientes que les podían brindar cuidado y sustento, siendo así al ayudarlas, se estaría perdiendo el apoyo de quien verdaderamente lo requería (viudas ancianas).

(v.16) “Si algún creyente o alguna creyente tienen viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas”.

Luego de analizar las situaciones difíciles que se podrían presentar y que de hecho algunas ya existían con las viudas jóvenes, este versículo nos muestra una pauta general acerca de lo que se podría hacer con las viudas que cumplen con las condiciones para ser consideradas verdaderas viudas; es decir, aquellas que no tienen ningún sustento, su edad no les permite tener oportunidad de volverse a casar, que tengan testimonio de buenas obras y una vida de oración. De alguna manera reafirma la esencia de los versículos cuatro y ocho, ya expuestos.

También podemos citar como ejemplo a una mujer como Lidia (Hechos 16:5), cumpliendo un deber cristiano y haciendo buenas obras; sin embargo, el enfoque principal que deja claro el apóstol Pablo, es su preocupación de que la iglesia no sea gravada y que así pueda ayudar realmente a las viudas que realmente lo necesitan.

III. Honrar a los ancianos. 1 Timoteo 5:17-20.

(v.17) “Los ancianos que gobiernan bien sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar”.

En este pasaje, la palabra “anciano”, tiene el sentido de “obispo”, no solo por su edad, sino también por su “oficio”, por eso se le indica a Timoteo, que los que desempeñan bien su trabajo sean honrados por la congregación. Tristemente como iglesia solemos pasar por alto el buen desempeño de nuestros pastores y ministros, sin tomar en cuenta el tiempo que ocupan en cumplir con sus responsabilidades; y damos por sentado que es su deber.

Aunque algunos estudiosos de la Biblia, difieren en cuanto a la frase “doble honor”, significa “respeto”, “remuneración” o “ambos”, para efectos de nuestro estudio es importante tomar en cuenta que, en la sociedad, en los tiempos de Pablo, el honor era mucho más importante; sin embargo, lo que menciona el versículo siguiente, podemos deducir que el significado de “doble honor” es ambos.

(v.18) “Pues la escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario”. Este versículo respalda lo dicho anteriormente (versículo diecisiete), por lo tanto: los obispos son dignos de respeto y de la remuneración que les pertenece.

No pondrás bozal al buey que trilla se cita en Deuteronomio. 25:4, también en 1 Corintios 9:9 citada por Pablo. En Levítico 9:13 encontramos la frase: Digno es el obrero de su salario. Dt. 24:15, Mt. 10:10, Lc. 10:7, 1 Co. 9:14.

(v.19) “Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos”.

Tomando en consideración que en tiempos antiguos todo israelita estaba protegido de proceso y sentencia, a menos de que dos o tres testigos testificaran en su contra (2 Co. 13:1). Por lo tanto, la reputación de un anciano es tan importante para el

testimonio de la iglesia, además, porque el enemigo puede usar esto para sus propios fines, como se menciona en la lección tres en 1 Tim. 3:7.

(v.20) “A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman”.

Como podemos darnos cuenta, literalmente está diciendo: “los que están pecando”, por lo tanto, así como es necesario reconocer el buen desempeño; también es menester corregir y no pasar por alto el pecado; reprenderlos delante de todos, es decir públicamente, era de vital importancia, para que los demás teman y se dé cuenta la iglesia, que no por ser ancianos se liberan de la reprensión los líderes, sino que la disciplina debe cumplirse con cualquier miembro de la congregación.

Es importante mencionar que esta instrucción que el apóstol Pablo da de reprender delante de todos, se da en una iglesia formada en su mayoría por gentiles, en la cual se había introducido falsa doctrina que estaba desviando de la verdad a los creyentes, era necesario reprender con dureza a quienes “persistían” en pecar. Persistir en pecar indica que probablemente ya se había reprendido en privado, o, como lo menciona en Dt. 19:15, por lo que hacerlo en público fue necesario, hacer esto debe ser el último recurso.

Quienes ejercen disciplina al interior de la iglesia, así como en los diferentes niveles de autoridad de la IMMAR, deben agotar todas las posibilidades (Mateo 18:15-20), pues es necesario dar buen testimonio a todos.

IV. Otras instrucciones. 1 Timoteo 5:21-25.

(v.21) “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas, sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad”.

Se puede decir que cuando Pablo escribe estas palabras, apela al tribunal del cielo, con una solemne advertencia, instando al joven Timoteo a aplicar la disciplina sin favoritismos o dejándose influenciar, debido a la calidad de los acusados y/o tal vez a su propia timidez; sin embargo, es necesario que Timoteo atienda con toda diligencia esta instrucción, puesto que la repercusión que este hecho tenga en la vida de la iglesia es de primordial importancia; puesto que un día todos comparecerán en la presencia de Dios, de Jesucristo y de sus ángeles escogidos.

(v.22) “No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro”.

La prudencia debe sobresalir al realizar esta tarea, ya que como se vio en el versículo anterior, dice que algunos están pecando; se podría errar al precipitarse en seleccionar a personas no idóneas para el liderazgo. Si esto sucediera, repercutirá en él (Timoteo), como una forma de asociarse con el pecado, de ahí la advertencia de “consérvate puro”.

(v.23) “Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades”.

El apóstol Pablo conocía a su hijo en la fe, sabía de sus padecimientos y, le recomienda el uso de un poco de vino, no como bebida, sino como medicina. Es conocido que en el oriente el agua está lejos de ser sana, aún en estos tiempos.

Su recomendación es también muy probablemente, porque sabía que en su afán de procurar ser irreprensible descuidara su salud.

(v.24) “Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengán a juicio, mas a otros se les descubre después”.

Luego de dar la orden a Timoteo de beber algo de vino, Pablo regresa al asunto del cuidado que se debe tener al imponer manos con el fin de seleccionar algún liderazgo y dice: los pecados de algunos ya son evidentes, tan es así, que no se requiere que sean examinados para decidir si son nominados, ya que sus pecados los delatan y están a la vista de todos.

También destaca un segundo grupo: a otros se les descubren después; es decir, aparentaban ser aptos, pero, al ser cuidadosamente examinados se descubre que no cuentan con las cualidades necesarias para ser seleccionados; ya que tarde que temprano sus pecados salen a la luz, de ahí la preocupación de Pablo para que la imposición de manos no se realizara precipitadamente; seguramente él ya había vivido cierta desilusión y experiencia en esto.

(v.25) “Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas”.

Lo que sucede con los pecados de algunas personas aplica también a las buenas obras, los dos grupos a ver aquí son: Primero, las buenas obras son evidentes, ellas mismas hablan y dan cuenta de que quienes las tienen son aptos para el cargo; así mismo en el segundo grupo, aun cuando las buenas obras de otros permanecen ocultas por un tiempo, pero no pueden permanecer ocultas para siempre, sino que también salen a la luz.

Por lo tanto, lo expuesto en los versículos 22, 24 y 25 no deberá tener ningún asomo de actitud despreocupada, descuidada o laxa, sino más bien con total diligencia y responsabilidad.

V. Esclavo y amos. 1 Timoteo 6:1-2.

(v.1) “Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina”.

Aquí nos habla de las relaciones entre amos y esclavos. La recomendación que se da a los esclavos cristianos para con sus amos paganos es de tenerlos por dignos de todo honor.

Tal recomendación es posible que se sugiera debido, tal vez, a que existían ciertos roces entre ellos; o bien también podría ser una exhortación a los esclavos creyentes, que a pesar que ante Cristo son libres, siguen estando por otra parte en su condición de esclavos, pero a pesar de eso, se debe vivir en amorosa obediencia; y así no sea blasfemado el nombre de Dios.

(v.2) “Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta.”

Se deduce aquí que la relación es entre amos y esclavos creyentes; se les pide a estos últimos que ofrezcan un servicio excepcional y no aprovecharse de sus amos cristianos, por ser hermanos; sino que deben considerar que sus amos son también creyentes y hermanos queridos.

La nueva posición de libertad ante Cristo, tanto de amos como de esclavos, coloca a ambos en una nueva relación espiritual, que servirá para revestir de amor y respeto las relaciones sociales ya existentes, es decir, la gracia de Cristo obrando desde adentro hacia afuera, que como sabemos es la manera en que Dios opera en la vida del verdadero cristiano.

Termina esta sección con una amonestación dada con antelación: Esto enseña y exhorta.

Aplicación para la vida diaria

En esta lección donde se plantearon las series de relaciones que se pueden establecer dentro de la iglesia, nos exhorta a todo creyente y a líderes a considerar que el trato de un cristiano con otras personas es de igual manera importante para Dios como lo son otros aspectos de la doctrina que profesamos.

Por lo tanto, la aplicación a estas instrucciones es mantener una buena comunicación entre los miembros de la iglesia, donde nuestro trato será como lo expone el apóstol Pablo en esta Carta con todo amor y respeto.

Las oportunidades de poner en práctica la religión son muchas:

¿En qué formas específicas puedo expresar gratitud y compensar el amor y la dedicación de mis padres y abuelos?

¿Cómo puedo demostrar respeto hacia los miembros mayores de la iglesia y contribuir a crear un ambiente donde se sientan valorados?

¿Qué acciones puedo tomar para comprender mejor las preocupaciones y desafíos de los adolescentes y jóvenes en nuestra iglesia?

¿Cuáles son algunas oportunidades prácticas para llevar a cabo buenas obras tanto entre los miembros de la iglesia como en nuestra comunidad?

¿Cómo puedo participar activamente en el servicio a la comunidad que me rodea?

CLASE 6.

Pasaje Bíblico base: 1 Timoteo 6:3-21.

Texto a memorizar

“Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores”.

1 Timoteo 6:10

Propósito

Los participantes identificarán y analizarán las acciones que pueden alejarlos de la enseñanza de la sana doctrina, procurando una actitud de cambio en sus propias vidas como muestra de permanecer fieles a los mandatos divinos.

Objetivo

Que al finalizar el estudio de esta primera carta del apóstol Pablo a Timoteo, nos esforcemos a poner en práctica esta lista de instrucciones dadas también a la iglesia de nuestro tiempo, tomando cada uno el rol que nos corresponde desempeñar en ella, dando énfasis a la práctica de la sana doctrina.

Introducción

El apóstol Pablo está por finalizar esta primera carta al joven Timoteo, e insiste una y otra vez en la necesidad que sea enseñada la sana doctrina así como el llevar una vida piadosa; y aun cuando no se desarrolla con un orden y conexión lógica

estricta, podemos ver en dicha carta plasmadas las ideas y preocupaciones de un hombre ya anciano, al que le urge dar instrucciones a su amado hijo en la fe, denunciando y acusando a quienes están obstaculizando un crecimiento espiritual sano en la vida de la iglesia de Éfeso. Termina la epístola exhortándolo a guardar celosamente el sagrado depósito de la fe y con una breve bendición.

Los puntos a desarrollar en esta lección son:

- I. Piedad y contentamiento. 1 Timoteo 6:3-10.
- II. La buena batalla de la fe. 1 Timoteo 6:11-19.
- III. Encargo final. 1 Timoteo 6:20-21.

Desarrollo del tema

I. Piedad y contentamiento. 1 Timoteo 6:3-10.

(v.3-4) “Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, (4) está envanecido, nada sabe y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas”.

En este pasaje, Pablo no quita el dedo del renglón, y continúa describiendo a los falsos maestros, no dejando ninguna duda acerca de la existencia de éstos dentro de la iglesia de Éfeso, reitera lo ya mencionado en el capítulo primero, versículo tres; que cualquier mensaje que no provenga de nuestro Señor Jesucristo y que excluya al llamado de la piedad y a la santidad, es un evangelio diferente. Menciona a continuación: Tal persona está envanecida, nada sabe y delira, es decir, está completamente ajeno a la realidad, es un obstinado, que nada entiende, que está impedido para aprender algo.

Al rechazar las sanas palabras de Jesucristo, estas personas muestran una enfermiza necesidad por las discusiones inútiles, contiendas y controversias, están llenos de palabrería sin sentido; tales cosas necesariamente tienen sus efectos negativos y devastadores, generando envidias o celos que, como podemos darnos cuenta, la envidia trae consigo la disputa, (Gal. 5:21, Ro. 1:29) y como en cascada, vienen a presentarse otros pecados que traen arrastrando tales actitudes como los pleitos, las malas sospechas, la blasfemia, etc.

No cabe duda que al apóstol Pablo le era necesario repetir las consecuencias que traería para los creyentes el no estar firmes en la enseñanza de la sana doctrina y continúa en el versículo cinco diciendo:

(v.5) “Disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.”

La conducta aquí señalada da muestra de un envanecimiento enfermizo, tan es así, que claramente se puede ver el modo en que ha afectado a los propios falsos maestros que han llegado al punto de estar desprovistos de la verdad, y por lo tanto les es fácil recibir la mentira. Por consiguiente:

Hombres corruptos de entendimiento, que carecen de la verdad y que transforman su conciencia al grado de ocuparse solo de ellos mismos y de sus propios intereses, de modo que en sus vidas no hay tiempo ni lugar para Dios, tomando la práctica de la piedad como ganancia, esto último en contraposición con los requisitos que deben tener los líderes de la iglesia vistos en la lección No. 3; por todo esto, de tales personas Timoteo debe apartarse.

(v.6.) “Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento”.

Pablo muestra una gran verdad al escribir esto, puesto que realmente existe gran ganancia y grandes beneficios en la práctica de la piedad si ésta va acompañada de contentamiento, es decir, hace sentir al individuo satisfacción de lo que tiene y así alejarse del deseo de buscar ganancias materiales, tomando en cuenta que el contentamiento lo da Cristo tanto para vivir en necesidad como en abundancia (Fil. 4:11).

El creyente que practica verdaderamente la piedad tiene paz con Dios, gozo espiritual y seguridad de su salvación.

(v.7) “Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.”

El contentamiento debe acompañar a la piedad porque al nacer nada hemos traído al mundo, y al morir nada podremos llevar, por lo que los bienes materiales son irrelevantes y la avaricia irracional. (Job 1:21).

Otra razón por la cual la verdadera piedad debe ser practicada, se nos muestra en el versículo ocho; “así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto”.

Contar con qué comer y con qué cubrirnos abarca lo que es necesario para la vida, puesto que la palabra abrigo con toda probabilidad incluye la casa donde vive, así como la ropa que usa (Lucas 12:22-32), por esto, la piedad no es algo que pueda concebirse para obtener ganancias materiales, sino que es en sí la mayor ganancia.

(v.9) “Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y pérdida.”

Contrario a estar contentos con tener sustento y abrigo, hay quienes quieren enriquecerse, al parecer están dispuestos a realizar cualquier cosa para lograrlo; y no es que la riqueza sea algo malo, sino más bien es el desearla, por ello llegan a caer en tentación (Santiago 1:2,12). La tentación lo lleva a caer en el lazo, significando este último los deseos y codicias necias, ya que quienes albergan en su corazón tales cosas son seducidos fácilmente a querer obtener honor, poder, popularidad, comodidades y satisfacción de los deseos de la carne, llevando a los hombres a la destrucción y perdición.

(v.10) “Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.”

Es importante aclarar que Pablo no está diciendo aquí que el dinero sea la raíz de todos los males, sino que es una raíz. Existen otras raíces de males además del amor al dinero, por ejemplo, la amargura (Heb. 12:15).

Una realidad en la iglesia de Éfeso era que algunos de sus miembros representaban una prueba viva de esto, ya que existían personas ávidas de dinero que se habían extraviado o apartado de la fe; es decir, lo que ahora están enseñando es un evangelio distinto. Por hacer esto fueron traspasados de muchos dolores, al igual que un hombre se traspasa con su lanza con muchos dolores.

II. La buena batalla de la fe. 1 Timoteo 6:11-19.

(v.11) “Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre”.

Pablo nombra “hombre de Dios” a Timoteo, frase con la que Dios designó a personas a las cuales les confió una difícil y ardua tarea, como lo fueron estos grandes líderes del Antiguo Testamento:

Moisés,	Dt. 33:1; Josué 14:6; Esdras 3:2
Samuel,	1 Samuel 9:6
David,	2 Crónicas 8:14
Elías,	1 Reyes 17:18

Dicha frase utilizada oportunamente aquí, tal vez para volver a establecer un marcado contraste con los falsos maestros que se han extraviado de la fe y han dejado de ser siervos fieles de Dios.

Se le pide a Timoteo que huya de esas cosas, es decir: del error, la palabrería, la envidia, la contienda, la codicia, las injurias, las blasfemias... y que persiga la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre; todo esto porque, al igual que los grandes líderes del Antiguo Testamento ya mencionados, Timoteo también había sido llamado a efectuar una ardua tarea como “hombre de Dios”, que dicho sea de paso, significa ser posesión peculiar de Dios; y como tal deberá esforzarse por seguir todo aquello que refleja y representa tanto las virtudes como la conducta cristiana.

(v.12) “Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos”.

La siguiente instrucción que se da a Timoteo es pelear la buena batalla de la fe, que como se mencionó con antelación, es un símil procedente del mundo del atletismo, una competición y se le amonesta a continuar huyendo de los desaciertos de sus

opositores y perseguir las virtudes cristianas, debiendo llevar a cabo la noble batalla que brota de su fe.

Lo anterior lo realizará, echando mano de la vida eterna a la que fue llamado. Aún y cuando al referirse a la vida eterna y esta vida pertenezca a la era futura, cuando todo cristiano fiel haya cumplido su tiempo en esta tierra, sabemos que el creyente que ha rendido su vida a Cristo, esa vida eterna la ha recibido de Dios ya aquí y ahora; por lo cual, “para Timoteo hacer suya la vida eterna significa apropiarse de lo que Dios le ha dado, puesto que ya ha sido llamado a ello.” (8)

En este mismo versículo, Pablo le recuerda a Timoteo el momento en que hizo su buena profesión de fe delante de muchos testigos. Aunque existe debate en cuanto a esta expresión, es probable que se refiera a la conversión del joven Timoteo, y por haber sido en presencia de muchos testigos tal vez se refiera a su bautismo.

(v.13-14) “Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo”.

Con una solemnidad parecida a la que el apóstol Pablo usa en 1 Ti. 5:21, le ordena a Timoteo que guarde el mandamiento, teniendo como testigos a Dios y a Jesucristo; este mandamiento lo hace poniendo de manifiesto dos razones: La primera es, que siendo Dios el dador de la vida, él no debe temer por su vida, recordándole que, así como todos los seres vivientes dependen de Él, así mismo Timoteo.

La segunda razón, es que debe tener en mente lo que Cristo hizo cuando dio testimonio de la verdad ante Poncio Pilato, enemigo de la verdad, ¡Vaya ejemplo que Timoteo debe seguir!

La situación a la que el joven evangelista es emplazado es por lo que debe preservar el mandamiento, es decir: perseverar en la fe, al ministerio del evangelio y el gobierno de la iglesia, en dicha tarea su proceder será de tal manera que su comisión permanezca “sin mácula” (sin mancha, o engaño, sin reproche). Santiago 1:27, 2 Pedro 3:14, Efesios 5:27, y lo hará durante toda su vida o hasta la venida de Cristo.

(v.15-16) “La cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo soberano, Rey de reyes y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.”

El acento dado en el versículo catorce acerca de la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo en el tiempo señalado por el Padre, da margen a Pablo de expresar alabanza a Dios a través de esta doxología, considerada una de las más hermosas en las escrituras; donde podemos ver el empleo de un lenguaje rico y de alto nivel para exaltar al Padre Celestial; tal exaltación enfatiza la trascendencia o incomparable grandeza de Dios, que proviene del corazón de un devoto y fiel creyente de Cristo como lo fue el apóstol Pablo.

Establecer los paralelos del Antiguo Testamento del contenido de esta doxología parece imprescindible, por lo que se menciona a continuación.

Paralelo del Antiguo Testamento

Bienaventurado y único Soberano (palabra usada a gobernadores humanos)	Dt. 6:4, Sal, 41:13, Is. 40:12-31, Daniel 4:35.
Rey de reyes (Rey de los que están reinando)	Ez. 26:7, Dn. 2:37, Esd. 7:12.
Señor de señores (Señor de los que están señoreando)	Dt. 10:17, Sal. 136:3.
El único que posee inmortalidad (Fuente inagotable de vida. Su existencia no tiene fin)	Sal. 36:9, Is. 40:28, Dn. 4:34.
Que habita en luz inaccesible. (Se cubre de luz como de vestidura)	Ex. 24:17, 2:35, Sal. 104:2.
A quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver. (Invisible)	Ex. 33:20, Dt. 4:12, Is. 6:5.
Al cual sea la gloria, el imperio sempiterno. Amén. (Dios digno de toda honra, adoración, poder eterno)	Neh. 8:6, Sal. 41:13, 72:19.
Sellando con la solemne palabra de afirmación: AMÉN	

Es probable que esta hermosa doxología tenga como objetivo el animar a Timoteo a que siga perseverando en la difícil situación que vive la iglesia que pastorea, así como a sus congregantes, reafirmando con esta gloriosa exaltación que aun en ese lugar que no solo era sede del culto a la diosa Artemisa,

sino que también era un antiguo centro de adoración imperial; con todo esto, Dios es y será el supremo gobernante del universo.

(v.17) “A los ricos de este mundo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos”.

Como se había mencionado con anterioridad, tal vez la carta aparenta no tener un orden y conexión lógica, puesto que luego de utilizar un lenguaje rico y de alto nivel para exaltar a Dios, Pablo regresa al tema de las riquezas, a pesar de haber sido planteado en los versículos del cinco al diez de este capítulo; aunque aquí dirige exhortaciones a creyentes que ya eran ricos en este mundo, y les dice que no olviden el carácter temporal de los bienes materiales, que no deben ser arrogantes y que su esperanza está en Dios, ya que de Él es el mundo y su plenitud (Sal. 50:12), provee abundantemente todas las cosas, para el cuerpo y el alma, para el tiempo y la eternidad. Su palabra nos confirma cuán grande es su munificencia, Stg. 1:17, Sal. 37:25, Sal. 68:19, 103, 104, 107, 111, 116, 145, etc., Hch. 14:17; y no solo esto, sino que quiere que las disfrutemos, en atención a que son un regalo de Dios.

(v.18) “Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos”.

Apela de los ricos que su actitud sea desprendida, con disposición a compartir cuando vean que alguien necesita su ayuda, no solo con la familia de la fe, sino también con su prójimo; entendiendo que al compartir generosamente con los demás, ahí radica su verdadera riqueza, en dar, no en tener; además la instrucción es que sean ricos en buenas obras; un cristiano que ha sido bendecido por Dios, será doblemente rico, es decir, en lo material y en lo espiritual al obedecer la Palabra de Dios.

(v.19) “Atesorando para sí buen fundamento para lo porvenir, que echen mano de la vida eterna”.

Un cristiano que es rico, al compartir con liberalidad lo que por gracia de Dios posee, acumula para sí un tesoro de naturaleza distinta, haciendo esto podrá echar un buen fundamento para el futuro (Lc. 12:32-33), por lo tanto, dicho tesoro es poder echar mano de la vida eterna.

III. Encargo final. 1 Timoteo 6:20-21.

“Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia. La cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo. Amén.”

La formalidad con la que Pablo se dirige a su amigo y colaborador para finalizar su carta, denota su profundo interés en el ministerio de Timoteo, pidiéndole que guarde lo que se le ha encomendado; asumir la responsabilidad de quedar como custodio de algo tan valioso como lo es el evangelio de Salvación, la verdad redentora de Dios, incluyendo todas las exhortaciones e instrucciones que le fueron dadas en esta carta.

Timoteo debe seguir proclamando la enseñanza de la sana doctrina, defendiendo la Palabra de Dios cuando sus verdades sean puestas en duda o sean atacadas; también debe apartarse de pláticas profanas y los argumentos de la falsamente llamada ciencia (que como ya se ha visto, son palabras vanas que proceden de mentes depravadas de los falsos maestros).

Esa falsa ciencia, profesándola “algunos” individuos, se han desviado de la fe, estas mismas personas que han abandonado la verdad, pero que permanecen en la iglesia para arrastrarla consigo a la ruina, Timoteo no lo debe permitir, sino que con diligencia “guarde” lo que se le ha encomendado.

La gracia de Dios sea contigo, que es la bendición más breve que Pablo ha expresado en sus cartas.

Aplicación para la vida diaria

Así como Pablo mostró una creciente preocupación por las cosas que pasaban en la iglesia que pastoreaba el joven Timoteo, como lo era la turbia mezcla de enseñanza diferente a la de la Palabra, el carácter pecaminoso de los falsos maestros, así como los peligros de profesar una religión motivada por ganancias personales; es imperativo que la iglesia de hoy en día permanezca ocupada en la enseñanza y práctica de la sana doctrina.

Que ministros, diáconos, líderes y la congregación, tomemos en cuenta que nosotros mismos no tenemos un juicio libre de error al evaluar las motivaciones de otros; por ello debemos estar afianzados en las verdades del santo evangelio de nuestro Señor Jesucristo, pues nosotros también podríamos ser seducidos por el enemigo.

El trabajo del liderazgo requiere moderación en las pasiones, pensamientos y ambiciones, estableciendo límites por sí mismos que se nieguen a cruzar, procurando ser hombres y mujeres de moderación; que su actuar no sea motivo de reproche alguno.

¿Cómo podemos, como miembros de la iglesia, contribuir activamente a la enseñanza y práctica de la sana doctrina, teniendo en cuenta los peligros que implica desviarse de la verdad del evangelio?

¿En qué medida estamos conscientes de nuestras propias vulnerabilidades y la posibilidad de ser seducidos por el enemigo? ¿Cómo podemos fortalecer nuestra firmeza en las verdades del evangelio para evitar desviarnos?

CUESTIONARIO GENERAL

Cita	Preguntas
1:1	¿Por qué era Pablo apóstol de Jesucristo?
1:2	¿Cómo llama Pablo a Timoteo?
1:13-4	¿Para qué le pide Pablo a Timoteo que se quede en Éfeso?
1:5	¿Cuál es el propósito de este mandamiento?
1:8	¿Cuándo es buena la ley?
1:9	¿Para quién fue dada la ley? (escribe por lo menos seis pecados)
1:12	¿Por qué da gracias Pablo a Cristo Jesús?
1:13	¿Qué había sido antes Pablo?
1:16	¿Para qué fue recibido Pablo a misericordia?
1:20	¿A quiénes entregó Pablo a Satanás?
2: 1-2	¿Por quién exhorta Pablo que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias?
2:4	¿Qué quiere Dios?
2:7	En este versículo, ¿Qué verdad dice Pablo?
2:8	¿Qué quiere Pablo que hagan los hombres?
2:10	¿Qué distingue a la mujer piadosa?
2:11	Según la lección, ¿Qué pudo haber motivado a Pablo para decir que la mujer aprenda en sujeción?
3:2-4	Escribe los requisitos para un obispo
3:6	¿Por qué un obispo no debe ser un neófito?

- 3:7 ¿Para qué un obispo debe tener buen testimonio de los de afuera?
- 3:8-9 ¿Cuáles son los requisitos para los diáconos?
- 3:11 ¿Qué se recomienda a las mujeres?
- 3:12 ¿Qué otro requisito se pide a los diáconos?
- 3:13 ¿Qué ganan para sí los que ejercen bien el diaconado?
- 3:15 ¿Para qué le escribió todo esto Pablo a Timoteo?
- 4:1 ¿Qué dice el Espíritu que pasará en los postreros tiempos?
- 4:2-3 ¿Qué harán los hipócritas y mentirosos que tienen cauterizada la conciencia?
- 4:6 ¿Qué será Timoteo, si enseña la buena doctrina?
- 4:7 ¿Qué debe desechar Timoteo?
- 4:10 ¿Por qué trabajaban y sufrían oprobio?
- 4:11-12 ¿Qué debe mandar y enseñar Timoteo?
- 4:13 ¿En qué se debe ocupar Timoteo mientras va Pablo?
- 4:16 ¿Por qué Timoteo debía tener cuidado de sí mismo y de la doctrina?
- 5:1-2 ¿Cómo debe hablar Timoteo con los ancianos y jóvenes?
- | | |
|----------|------------|
| Ancianas | Jovencitas |
| Ancianos | Jóvenes |
- 5:4 ¿Qué deben hacer los hijos y los nietos de las viudas?
- 5:5 ¿Qué hace “la que en verdad es viuda”?
- 5:8 ¿Qué hace el que no provee para los suyos?

- 5:9-10 ¿Cuáles viudas deben ponerse en la lista?
- 5:13 ¿Qué dice Pablo que aprenden a hacer algunas viudas jóvenes?
- 5:14 ¿Qué les dice Pablo que hagan?
- 5:17 ¿Cómo deben ser tenidos los ancianos que gobiernen bien?
- 5:18 Completa el texto: “No pondrás.....”
- 5:19 ¿Cuándo puede admitirse la acusación contra un anciano?
- 5:20 ¿Qué se debe hacer con los que insisten en pecar?
- 5:22 ¿Qué consejo le da Pablo a Timoteo?
- 5:23 ¿Por qué Pablo le dice a Timoteo que no beba agua?
- 6:1 ¿Por qué los esclavos deben tener a sus amos por dignos de honor?
- 6:2 ¿Por qué los que tienen amos creyentes, deben servirles mejor?
- 6:3-5 ¿Qué hace el que enseña otra cosa y no conforme a la sana Palabra de Cristo?
- 6:6 ¿Qué es gran ganancia?
- 6:8 ¿Con qué debemos estar contentos?
- 6:9 ¿Qué les pasa a los que quieren enriquecerse?
- 6:11 ¿Qué debe hacer Timoteo? (y todo hombre de Dios)
- 6:13-14 ¿Qué le manda Pablo a Timoteo, delante de Dios?
- 6:17-19 ¿Qué les manda a los ricos de este siglo?
- 6:20-21 Finalmente ¿qué le encarga Pablo a Timoteo?

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

(1) Ed. Justo L. González (1998). Free. Obras de Wesley, Tomo X, pág. 300; Providence House Publishers.

(2) Liefeld, W. L. (2015). Comentario bíblico con aplicación NVI 1 y 2 Timoteo, Tito: Del texto bíblico a una aplicación contemporánea. Estados Unidos: Vida

(3) Gordon D. Free. Comentario de las Epístolas a 1ª y 2ª de Timoteo y Tito, pág. 98, Editorial Clie.

(4) Comentario al Nuevo Testamento de William Barclay

(5) Henry Matthew. Comentario Bíblico, pág. 1747, Editorial Clie.

(6) Walter L. Liefeld. Comentarios Bíblicos Con Aplicación 1 y 2 Timoteo, Tito. Editorial Vida.

(7) Henry Matthw. Comentario Bíblico, pág. 1751, Editorial Clie.

(8) Walter L. Liefeld. Comentarios Bíblicos con Aplicación 1 y 2 Timoteo, Tito. Pág. 246. Editorial Vida.

- Comentario de las Epístolas a 1ª y 2ª de Timoteo y Tito. Gordon D. Fee. Editorial Clie.
- Comentario Bíblico. Matthew Henry Traducido y Adaptado al Castellano por Francisco Lacueva. Obra completa sin abreviar. Editorial Clie.
- Comentarios Bíblicos con aplicación 1ª y 2ª Timoteo, Tito. Walter L. Liefeld. Editorial Vida.
- Comentario al Nuevo Testamento 1ª y 2ª Timoteo y Tito. William Hendriksen. Libros Desafío.
- Biblia de Estudio de la Vida Plena Reina – Valera 1960. Editorial Vida.
- Biblia de Estudio SWINDOL. Charles R. Swindol. Editorial Nueva Traducción Viviente.



“EN CRISTO REFORMANDO LA NACIÓN”

Gabinete General

Obispo Pbro. José Antonio Garza Castro

Coordinación Nacional de Programa

Pbro. Carlos Samuel Flores Chávez

Área Nacional de Desarrollo Cristiano

Pbro. Enrique Machorro Ledo

Desarrollado por:

Hna. Hna. María de los Ángeles Cano Cenicerros

Revisión doctrinal

Pbro. I. Armando Bautista Villalobos

Correcciones y adecuaciones:

Pbro. I. Carlos Samuel Flores Chávez

Pbro. I. Enrique Machorro Ledo